

el pueblo semanal

SUPLEMENTO DE LOS VIERNES • NUMERO 17 • 5 DE NOVIEMBRE DE 1976 • 20 PAGINAS

CUARENTA AÑOS DESPUES

vuelven

los

MASONES

“LA SOCIEDAD SECRETA MAS IMPORTANTE DEL MUNDO”

Durante todo el siglo XIX y parte del XX tuvieron decisiva influencia en el acontecer político de España

ESPECIAL

PUEBLO

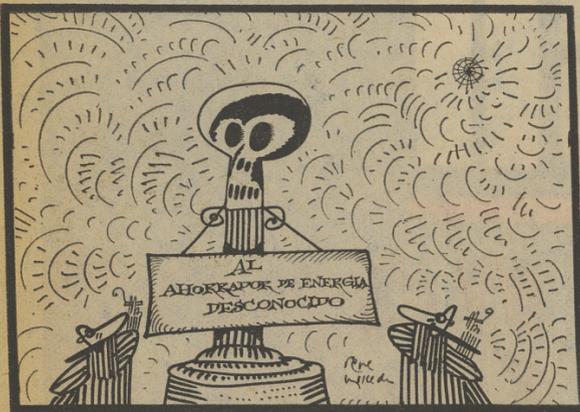
diccionario de la política de la España actual

Gramática SensatA*

Presente de indicativo del verbo bromatológico:

«NO CAMELAR MEJILLON»

YO NO CAMELO MEJILLON.
TU NO CAMELAS MEJILLON.
EL NO CAMELA MEJILLON.
NOSOTROS NO CAMELAMOS MEJILLON.
VOSOTROS NO CAMELAIS MEJILLON.
ELLOS TAMPOCO.



EL PARTE

por RAMÓN



Lo que ha visto EVARISTO

SABOTAJE A DON TORCUATO

Hombre-clave en el proceso de la evolución política, don Torcuato Fernández-Miranda es un gran orador. ¿Pero ha leído esto?

SE VENDE MACHACADORA DE MANDIBULAS

Mientras puedan venderse impunemente «MACHACADORAS DE MANDIBULAS», el diálogo y la convivencia serán imposibles. ¡Hay que acabar con la violencia, venga de donde venga!

¿LO SABE EL SEÑOR ARESPACOHAGA?

El alcalde quiere «cerrar» Madrid, pues ya no se puede circular por las aceras y los atascos automovilísticos son continuos. Por desgracia, una revista de la capital de España publica esto:



¡Lo que faltaba! Como todas las madrileñas «AUMENTEN Y FORTALEZCAN EL VOLUMEN DE SUS SENOS», Madrid acabará explotando...

JULIO I, EL INGENUO

Declaraciones de un famoso cantante:

JULIO IGLESIAS:
"A veces canto en chino y nadie lo nota"

¿Y eso le extraña? Llevamos tanto tiempo acostumbrados a que los políticos nos hablen en chino que ya se pueden permitir ese lujo hasta los cantantes...

EL FUTURO

Leemos:

SE NECESITA PROFESIONAL para despacho de pastelería-repostería

No hay duda que la reforma democrática está en marcha. Eso de que se necesita un «PROFESIONAL» en «PASTELERÍA-REPOSTERÍA» es un síntoma esperanzador.

EVARISTOTELES

LISTER ANUNCIA LA PUBLICACION DE SUS MEMORIAS



LOS LIDERES DEL PARTIDO COMUNISTA INICIAN EL 2.º ROUND DE SU COMBATE

Enrique Lister, legendario comandante del Quinto Regimiento, más tarde general republicano y de los ejércitos soviéticos, polacos y checoslovacos. Gallego de nacimiento. Cantero de profesión. Comunista fidelísimo a Moscú. Expulsado del Partido Comunista Español en 1970. Anticarrillista a muerte. Su expulsión se produjo después de haberle sido negado por el propio Santiago Carrillo el derecho a leer en el Pleno del Comité Central un largo documento en el que acusaba con vehemencia y dureza al secretario general. Noticia en 1970 por su expulsión. Noticia de nuevo en 1976 por haber acusado al grupo de Carrillo de traidor a la clase obrera, en un mitin celebrado el pasado domingo en Bruselas. Y por haber amenazado con la publicación de sus memorias, en las que se conocerán con pelos y señales «los auténticos crímenes de sangre que cometió Santiago Carrillo».

Su «Yo acuso», zolusco, arrollador y despiadado, de 1970, circuló en una separata de un nuevo «Mundo Obrero» seguidor de Lister, por entre los militantes del partido. Fue un escándalo, un duro golpe para Santiago Carrillo, un azote a la otra militancia

menos pura, desde su punto de vista. Enrique Lister, el héroe novelado de la guerra española, el jefe incapaz de ceder terreno al enemigo, decía así en aquel comunicado que hoy vuelve a adquirir singular relieve

“Yo acuso

★ ACUSO a Carrillo de practicar e imponer al Partido una política y unos métodos del más puro estilo aventurero, terrorista, contrarios a todas las normas por que debe regirse un Partido Comunista.

★ LE ACUSO de poner continuamente en peligro la seguridad de los camaradas que dirigen el Partido en el país, haciéndoles participar públicamente en congresos, reuniones internacionales y entrevistas con personas del interior que no merecen ninguna garantía, siempre que todo esto le convenga a él para sus especulaciones

ca y otros países socialistas y sus partidos comunistas, así como contra todos los partidos comunistas de todos los países capitalistas —y muy especialmente el francés— que tienen una línea internacionista consecuente. Esta actividad forma parte de separar a nuestro Partido del verdadero movimiento comunista inter-

a

★ ACUSO a Carrillo de haber formado tribunal para interrogar y sumariar a todos los camaradas que regresaron de los campos de concentración nazis de Alemania. El hecho de no haber muerto, hacía de cada uno un sospechoso. Carrillo no les perdonaba a sus camaradas el haberse salvado de la muerte. Carrillo, lo que quería era cadáveres para servirse de ellos como bandera y al mismo tiempo deshacerse del máximo de testigos y acusadores de la cobardía de los dirigentes del Partido y de las Juventudes Socialistas Unificadas que en 1939-1940 los dejaron abandonados, primero en España y luego en Francia.

Carrillo”

políticas. El camarada Horacio Fernández Inguanzo fue detenido en Asturias una semana después de haber aparecido en la televisión italiana y francesa.

nacional, vaciándolo de todo contenido de internacionalismo proletario y transformándolo en un partido que propugna la concepción antimarxista de un modelo de comunismo nacional.

rigidez, una dureza, una soberbia feroz con los militantes de nuestro Partido y con otros partidos hermanos, tratándoles de forma más brutal.

★ LE ACUSO de haber calumniado al conjunto de nuestro Partido en Francia, de haber perseguido y actuado ignominiosamente junto con Antón, en la segunda mitad de la década de los 40, a muchos militantes, parte de los cuales continúan hoy fuera del Partido.

★ LE ACUSO de haberse servido del movimiento guerrillero, como arma de especulación política, dominación y presión en el Comité ejecutivo.

★ LE ACUSO de pro- vocación al proponer a Dolores Ibarruri pedir los dos, a López Bravo, ministro franquista de Asuntos Exteriores, el pasaporte español y el permiso para regresar a España.

Seis años no han sido suficientes para que el anticarrillismo de Lister amainara. Por el contrario, en esas memorias —en esa «bomba Lister»— que piensa editar en dos o tres tomos, el soldado va a dejar desnudo al político. La unión del P. C. O. E. con la oposición del P. C. E. le ha hecho exclamar el domingo, en Bruselas: «Hoy ha sido un día histórico para el comunismo español.»

★ ACUSO a Carrillo de poner en peligro la seguridad del Partido dentro y fuera de España, con sus relaciones incontroladas y con haber legalizado su situación en Francia.

★ LE ACUSO de ser el culpable de la prisión y muerte de camaradas sin las medidas de precaución imprescindibles.

★ ACUSO a Carrillo de que mientras trata con toda clase de cuidados y mucha comprensión y paciencia a los jefes burgueses, monárquicos, católicos, etcétera, que han perseguido al pueblo, emplea una intransigencia, una

Dos comunistas están enfrentados. Durante la guerra española, Carri-



llo, pese a su juventud, permaneció «refugiado» en la retaguardia. Lister, por el contrario, se hizo en el frente, se endureció en el combate, se hizo implacable ante la muerte, le moldeó el riesgo. Se hizo leyenda a través de los escritores. Y Antonio Machado le escribió: «Cambiaría mi pluma, capitán, por tu pistola.»

esas memorias que anuncia, el capítulo Paracuellos —inexplicable e innecesario capítulo sangriento—, escrito precisamente mientras Santiago Carrillo ocupaba en esos instantes un cargo de máxima responsabilidad en la capital republicana. A la hora de todos los balances también sería interesante para las generaciones que no hicimos la guerra ni chupamos de un régimen ni de otro, saber con exactitud, conocer con precisión, lo que ocurrió en esos dramáticos días en Paracuellos del Jarama.

Escribe
Germán LOPEZARIAS

Caricatura de AGUILAR



Pilar Narvi6n

La p6ldora a los 13 a6os

PARIS. (De nuestra enviada especial.)—La semana pasada, una ni6a de catorce a6os que aparenta diecisiete, alumna de una instituci6n religiosa de Par6s, ha sido expulsada del colegio por la madre superiora porque tomaba la p6ldora, pese a que sus padres confirmaron que lo hac6a con su consentimiento.

Esta noticia, que ha publicado toda la Prensa francesa, ha dado paso a una p6lmica a nivel nacional, en la que est6n participando padres, educadores, m6dicos, religiosos, etc., sobre si debe o no darse la p6ldora a ni6as de esa edad.

• «Yo estoy absolutamente contra las relaciones sexuales a esta edad—dice un m6dico—, pero como trato de evitar lo peor, si comprendo que las relaciones existen, prefiero dar la receta de la p6ldora.» Este m6dico, que dirige un centro de «planing» precisamente para menores, asegura que ninguna de las ni6as que van a pedirle consejo son ya virgenes.

• La ley actual en vigencia en Francia estipula claramente que «toda menor, sin limite de edad, puede obtener, bajo control m6dico, la receta de contraceptivos sin necesidad de consentimiento de sus padres». Actualmente utilizan la p6ldora en Francia 2.600.000 mujeres, o sea el 25 por 100 de mujeres en edad de tener descendencia (en Suecia e Inglaterra la utilizan el 30 por 100), y de estas mujeres el 7 por 100, seg6n declaraciones de los expertos, son menores de edad; bien es verdad que la cifra se eleva cada a6o que pasa. La mayor6a de edad en Francia es a los veint6n a6os.

• No se conocen las cifras francesas sobre el particular, pero seg6n las que yo misma obtuve de los medios m6s serios de los Estados Unidos, en una encuesta entre 5.000 adolescentes de ense6anza secundaria daba un 14 por 100 de chicas que hab6an tenido ya relaciones sexuales a los quince a6os; 21 por 100, a los dieciseis, y 27 por 100, a los diecisiete. En algunos centros de grandes ciudades las cifras eran manifiestamente distintas a esta media nacional y llegaban al 30 por 100 de chicas de quince a6os que no eran ya «totalmente inocentes».

• Los padres, que no son sordos, ni ciegos, ni tan inconscientes como imaginan algunos hijos, est6n todo lo alarmados que es de imaginar por esta sociedad permisiva en la que se mueren sus hijos, y as6, en

un 75 por 100 de aqu6, en Francia, y posiblemente en todas partes, desean que a esa edad—los quince a6os— los chicos tengan un m6nimo de educaci6n sexual y, normalmente, piden que esta educaci6n se les d6 en la escuela, porque la t6nica general, en cualquier pa6s, en cualquier clase social y con cualquier formaci6n moral, es que los padres parecen querer descargarse hasta de este deber sobre los hombros de otros, en este caso los maestros, los m6dicos, los consejeros escolares o quien estime el Estado, que es el gran responsable de todo en la sociedad moderna; hasta en los pa6ses m6s al6rgicos a la idea de la socializaci6n se descargan estas responsabilidades en la sociedad.

• En una larga conversaci6n que acabo de mantener con una de las responsables francesas del «planing familiar», la doctora Laborit, me dice, hablando de este tema de la p6ldora a las adolescentes: «Todo mejor que un aborto», y acepta los contraceptivos a estas edades tempranas como un mal, pero un mal menor.

• La se6ora Laborit me dice tambi6n que no se consigue nada prohibiendo a las adolescentes los contraceptivos—prohibi6ndolos los padres, ya est6 visto por mi cita anterior que la ley admite el uso de contraceptivos a las adolescentes sin necesidad del permiso de los padres—; «en la mayor6a de los liceos y en otros lugares que ellas conocen perfectamente existe el mercado negro de la p6ldora. Siempre hay alguna ni6a que las roba a su hermana mayor o a su madre o las obtiene por alg6n otro medio y las vende a sus amigas. El otro d6a me contaban del caso de una chica que hab6a cambiado su diccionario de lat6n por una determinada cantidad de p6ldoras».

• Todo esto desequilibra el buen orden moral de las personas mayores, nos sacude y nos inquieta, pero yo llevar6a al lector a uno de mis 6ltimos art6culos de la tercera p6gina, «La libertad de la mujer», publicado el d6a 28 del pasado octubre, para que se diesen cuenta de que esto de la p6ldora es un mal menor que puede evitar el drama de esos matrimonios de penalty o esas maternidades prematuras que destrozaron ya, con dif6cil arreglo, unas vidas humanas desde el comienzo.



Ahora que se han callado las ametralladoras de la revoluci6n latinoamericana, nadie hay en el mundo que pueda callar a Soledad Bravo.

La arrastrar6n con sogas al cuello y a6un cantaria, porque se ha cre6do lo que escribi6

Pablo Milan6s, y que ella dice con la guitarra: «Pobre del cantor de nuestros d6as que no arriesgue su cuerda, por no arriesgar su vida.»

Soledad Bravo, modestamente, opina que «con canciones no se hacen revoluciones, pero cuando se hacen revoluciones, hacen falta canciones».

Cruz6 la charca del exilio, del hambre y de la emigraci6n a los siete a6os. «Mi padre sali6 eneblando en el 1949. Hab6a estado condenado a muerte y luego cuatro a6os preso. Por aquellos a6os, en Logro6o, un republicano ex preso y ex condenado a muerte las pasaba mal. Era maestro y daba clases particulares. As6 que se fue a Venezuela, como tantas otras familias. Yo me fui en el 1950 con mi madre y otro hermano.»

Una exiliada, una marginada, una cantante popular, pide el derecho de ser espa6ola

La ni6ez de una de las voces m6s hermosas, m6s rebeldes y m6s frescas de Am6rica transcurre en un barrio marginal de Caracas. Marcada ya, gen6ticamente, por la marginaci6n, reacci6n, casi por instintos hereditarios, contra la presi6n y el fascismo: «Soy una salvaje y siento mucho esa vaina de tener que haber pasado por la Universidad.»

Lo de ella, m6s por el instinto que por la conciencia. Es una airada m6s por vivencia que por convicci6n. Y tuvo la suerte de tener un padre que no le contaba cuentos, que a los postres le recitaba el poema de Le6n Felipe, que ahora lleva en su repertorio:

«Que la cuna del hombre, la
[mecean con
cuentos,
que no quiero que arrullen con
[cuentos
que no quiero que me sellen
[la boca
con cuentos
que no quiero que me entie-
[rren, con cuentos
y que vengo de muy lejos y s6
[todos
los cuentos.»

En Caracas, la familia ha de romperse los zapatos para mantenerse cobrando recibos de la luz. «Viv6amos en Katia, la otra Caracas. Inauguramos el toque de queda y la gran presi6n de los primeros tiempos de P6rez Jim6nez. Todos los burdeles de Caracas, enfrente de nuestra casa. Los burdeles, chusma. Estuvimos cuatro a6os. Era un barrio violento, miserable, lleno de presi6n. A mi padre no le ocurri6 lo que a otros pobres exiliados republicanos. No se le par6 el reloj. Nos informaba de todo, de Espa6a, de la guerra, de Am6rica. Y 6ramos unos desarraigados, pero nos sent6amos espa6oles». Aunque hace suyo tambi6n el poema de Juan Carlos N66ez, que canta:

«Caminando por el mundo
se ven r6os y monta6as



PEDIMOS LEGALIDAD PARA UNA REBELDE

SOLEDA LA BRAVA

se ven selvas y desiertos pero ni puntos ni rayas porque esas cosas no existen sino que fueron trasadas para que mi hambre y la tuya est6n siempre separadas.»

Desde este pensamiento se estrella cuando llega a Espa6a. Le dan unos d6as para abandonar el pa6s. Es s6bdita venezolana. «Voy a ir a Logro6o a buscar mi partida de nacimiento y haber si puedo hacerme espa6ola. Cuando llegamos a Venezuela, nosotros, seg6n la ley, deb6amos nacionalizarnos. Estaba abierta la emigraci6n, pero nos pon6an condiciones.»

En cada recital se gana, letra a letra, aplauso a aplauso, el derecho a respirar en nuestro mundo. Hay que pedir, y pedimos, un lado en la legalidad para esta vagabunda que, desde su violenta timidez y su elemental hermosura, ha armado un soberano ta-

los medios le marginan. En Venezuela no me llaman. En Espa6a casi me echan. En otros sitios ponen condiciones. Me gustar6a tener a Espa6a como lugar de trabajo. Tambi6n me gusta Am6rica, que es lo que he tocado. La realidad espa6ola la he tocado de segunda mano. Pero me gustar6a vivir, tras cuarenta a6os de franquismo, este proceso de desconcierto.»

No es militante de nada. «He sido.» No se asusta de que la gente se «pire». Est6 casada con un bi6logo catal6n. Es madre de una hija. «Jam6s me he planteado trabajar para comprar un yate, ni siquiera una casa». Ha grabado en C. B. S. (americana), y los ejecutivos tuvieron que tragar que la cantante dijera y gritara «que mueran los yankees», que vivan Fidel.»

«No hay casas de discos

«No soy militante de nada»

co cantando al pueblo, a todos los pueblos. «Me pego de co6azos contra esta sociedad tan estructurada, jerarquizada y burocratizada». En Argentina, en M6jico, en Ecuador, en toda Am6rica con la guitarra. «He vivido todos los procesos y todas las vueltas atr6s. Cuando toda Am6rica miraba a Chile y cuando toda Am6rica llora por Chile». En Venezuela es una cantante de labor de hormiga. «Estoy marginada en la radio y la televisi6n. Hace cuatro a6os que no canto. Donde hay democracias aducen que no soy comercial, y donde no hay, huelo a roja y me echan. A trav6s del canto, uno se va significando, y

decentes o indecentes. Uno entra o no entra en el juego. Yo no conozco a nadie que no haya entrado en el juego.»



a6ul DEL POZO
Fotos QUECA

Dejó su whisky sin acabar, entre risas. Pero antes, en el camerino, después de la función, todo fue distinto: hablaba a mi imagen, que se reflejaba en el espejo grande, de estrella, mientras mantenía el gesto agrio y se quejaba de lo mal que estaban programadas sus entrevistas, «porque nos están exprimiendo como a un limón». Y luego, como una brisa suave, fue entrando la vida, que es lo que siempre entra hasta que se acaba. Y llegó el bocadillo con prisas, la conversación sin fondo, la anécdota de precalentamiento. Todo un preámbulo para la entrevista, si entrevista se puede llamar a esto, con la llamada Nacha Guevara, la artista argentina que está acabando con todos los adjetivos —tal es su triunfo—, merced a sus actuaciones en el Valle Incaún unánimemente aplaudidas.



EL SHOW DEL MOMENTO

NACHA GUEVARA

TENIA uno ganas de bajar a la estrella del pedestal, de tomar la copa en paz y armonía, de sentir para transmitir, de tocar carne, dicho sea con perdón. Y en seguida me di cuenta de que Nacha no se deja tocar porque, al revés de otra mucha gente, ella se quita la máscara para actuar. ¿Y dónde estará Chaplin —Nacha es chaplinesca—, el triste payaso, el canto a la libertad, al teatro, al telón sin fondo, a la política de mesa camilla? ¿Dónde ella, la que parece éter, de pura sofisticación artística? ¿Qué fue del verso bien llorado y de la emoción no contenida, de la ironía y del sarcasmo? ¿Qué fue de la vida que vi en el escenario?

Lleva botas altas y falda larga, de pura lana virgen; lleva un gorrito que la cubre el pelo... Y no sé por qué, de repente, hablamos de Carter, el último gran vencedor con sonrisa de tenista. Y de Estados Unidos.

—Ese es el único país en el que una artista es profesional, porque todo lo hacen tan bien, tan bien preparado, y no a empujones, improvisando, como lo hacemos los artistas del Tercer Mundo... Sí, allí son auténticos profesionales.

La copa está servida, mi admiración se halla bien dispuesta y mi apartamento es el escenario. Sólo espero que me cuente algo.

—Prefiero que me definan desde fuera. Yo soy una trabajadora, una cabeza dura, como una hormiga; creo que todo lo que se hace se hace por necesidad, porque de lo contrario, uno se muere; todo es a pesar de todo; todo radica en una necesidad imperiosa de hacer... No creo que se nace artista. Se nace con tendencias que la sociedad se encarga de reprimir o de promocionar...

Un día, no hace muchos meses, a Nacha la reprimieron con una bomba. Fue en Buenos Aires, por la extrema derecha. Hubo un muerto y varios heridos graves. Busco en sus ojos la emoción que existe...

—El «rol» del artista en el socialismo es muy complicado; parece difícil que surja un ser creativo, porque, mira, la función del artista es siempre crítica, y esto parece que se da más en la democracia o trabajando en ciertas dictaduras con fisuras. Sí, claro, en el socialismo los niños comen, todo el mundo come, y hay escuelas, y universidades, y médicos, y alto nivel artístico para hacerlo todo muy bien. Pero no sale nada genial, no salen locos, no sale nada patético. Yo pienso, sin masoquismos, que el artista nace, de alguna forma, del sufrimiento; del sufrimiento de los demás y de él mismo. Esto es muy complicado y merece un análisis mucho más profundo; esto que digo es solamente un apunte, quizá una impresión.

—Entonces, ¿por qué pueblo luchas, cuál es tu pueblo?

"Si no parte hacia la libertad"

—Quiero un pueblo en el que haya bienestar, escuelas, médicos, jubilados honrosos... Pero no solamente eso... Si hay solamente eso, si se ha hecho todo para conseguir solamente eso, el precio es muy alto, excesivamente alto. Si la revolución se hace solamente para que todo el mundo coma o lea libros aburridos, no merece la pena, porque hay que pagar el cambio con vidas, con un precio muy alto. Si no se parte hacia la libertad, hacia la creación, hacia la imaginación, no merece la pena. Hacer algo para que todo el mundo coma bien, solamen-

Una entrevista de J. M. AMILIBIA
Fotos OTERO



te para eso, no merece la pena.

Las uñas marrones, de color tierra fuerte; y la mirada, a veces, perdida en una puerta. Es Nacha en el país de las maravillas. Estoy comulgando con sus palabras mientras tomo notas. Y cada vez que abre los brazos, me parece una bendición papal, pero sin cruz.

—La política me repugna como oficio. Chaplin dijo una vez: «Soy más que un político; soy un payaso.» Yo elegí esta tarea y, si hubiera creído que tenía madera política, me habría dedicado a la política. Pero esto es todo lo contrario a lo que yo pueda hacer. Soy uno de los seres menos políticos que puedan existir. E insisto que me refiero a la política como manejo, como oficio. Por lo demás, todo es político, como todo es humano. ¿La canción protesta? Bueno, yo no me siento cantante protesta; en todo caso, podría ser crítica. Protestar me parece infantil. Yo prefiero proponer, que es algo más adulto. Yo sólo pretendo que algo de lo mío sirva para cambiar alguna cosa pequeña, no las conciencias. Trabajo para resucitar, para convocar lo mejor que hay en cada uno. Claro que se

puede hacer la revolución cantando, pero la revolución de uno mismo, dentro de su disciplina; la revolución del arte de cada uno. Cuando un músico hace una gran obra está haciendo su propia revolución. El artista tiene que dar la batalla desde dentro, creando belleza. Creando belleza debe decir lo que quiere, libremente. Si se olvida la belleza, podemos asistir a mítines cantados. Yo he asistido a cosas de estas y puedo decir que son cosas con patas cortas.

Me gustan sus manos de dedos largos, absolutamente esqueléticos. Hay algo de tísico en ellos. Chaplin y Chopin. Sinfonía inacabada en Mallorca, brigadas internacionales. Y sin contradicción en la erección oratoria. Y la falda larga que personifica el miedo a enseñar las piernas. Desciende de vascos y sicilianos.

—Sí, soy una trágica chaplinesca; me halaga que me lo digan. Esto proviene de una infancia desolada, y no quiero hacer un tango. Fui una niña sola. Y esto marca...

Un minuto de silencio, una esquina en el recuerdo, un jardín medio perdido... Aute, ¿dónde estás? Serrat se fue con Machado, y con



"La revolución no merece la pena"

—Y algo habrá de soberbia...

—Sí, soy soberbia, y lo asumo bastante bien. Todo aquel que sube a un escenario es forzosamente soberbio. Mira, vamos a hacerlo bien, vamos a decir que no somos modestos, tímidos... El acto de soberbia va implícito al de subirse a un escenario. El actor sube ahí y hace pagar una entrada para que le vean. «Aquí estoy porque me lo merezco», tiene que decir. Porque de lo contrario sería un fraude y el actor, un delincuente... Sería como ese médico que solamente sabe ponerse los guantes elegantemente, sin saber operar. Ciertamente que con el arte no se mata, por fortuna. Porque si con el arte se matara, si los malos intérpretes mataran, si los malos escritores mataran, las poblaciones estarían reducidas a la mitad.

Las palabras todas seguidas, como un torrente. Reconoce que donde mejor se la conoce es en el escenario. «En casa estoy en zapatillas y no hago nada. Y eso es lo que más me gusta.» Le

Me cuesta mucho creer lo que me cuentan. Amo tanto al teatro que si no lo veo perfecto, sufro una frustración monstruosa. Solamente me han emocionado los griegos haciendo teatro griego, aunque no entendía nada. También me emocionan las

Hernández. Y los demás somos como gallos sin amaneceres a los que cantar. Nacha, mi esperanza de esta noche, sigue sin llevarse el whisky a los labios sin perfilar.

—Sí, es trágico vivir solamente para el escenario. Yo vivo así, pero tengo mi vida llena con ese rato que paso ahí arriba... Todo sucede una noche, y nada más. La función tiene un sentido trágico. Dices hola y adiós y nunca volverás a vivir ese momento. Y hay que volver a empezar... Sí, sufro mucho como artista. No, no es masoquismo; es que el momento no se repite, y lo único que importa es el público, y el público siempre es distinto, aunque siempre vengan los mismos: ni ellos están igual, ni yo tampoco soy la misma.

—¿Y qué compensa?

—Las cosas pequeñas, que son grandes. Una mirada. Un viejo con los ojos húmedos. Una mujer que, en el camerino, te pone su hijo en los brazos sin decir una palabra...

—Es curioso. Antes, hablando sin papel ni bolígrafo, me dijiste que odiabas el teatro...

—Lo odio como espectador. Me aburro viendo teatro.

♦ **"Quiero un pueblo en el que haya bienestar, escuelas, médicos, jubilados honrosos..."**

buenas comedias musicales, al estilo de «West side story»...

Si la contradicción no floreciera, nosotros no seríamos tierra. Nacha no se casó nunca —tres hijos, tres hombres— porque odia los papeles, la burocracia; y encima reconoce que tiene algo de anárquica.

Tiene una bufanda larga y algo de púrpura bajo los ojos. Y deja el whisky sin acabar, entre risas, cuando empezaba a entrar la vida.

cuesta ser sociable, le gusta también la soledad y tiene un sentido del humor extraño. Chaplin es el mayor talento que conoce y quizá por eso le guste ser payaso. El escenario es su banco: todo lo que aprende ahí, lo invierte en ser mejor fuera. Tiene clara la imagen de la muerte, no cree en Dios, cree en el hombre, no le preocupa lo que pueda venir después, ama y odia la vida.

—Lo que hago en el escenario justifica mi vida...

TEMAS

● Durante todo el siglo XIX y parte del XX tuvieron decisiva influencia en el acontecer político de España

¿A QUE LLAMAMOS MASONERIA?

Nada tan misterioso y tan intrigante como la existencia de las sociedades secretas—o de las sociedades con unas intenciones «públicas» que en realidad desarrollan «subterráneamente» otras actividades—. La más misteriosa y controvertida de las sociedades secretas ha sido a lo largo del tiempo la masonería. La masonería es un tema que en algunas épocas ha suscitado las opiniones más contrastadas y las pasiones más encendidas. Hoy en día este tipo de organizaciones aparecen como un residuo del siglo XIX, más que como algo realmente vivo. Pero lo cierto es que, aunque los ritos, las fórmulas, suenan a algo anacrónico y «folklorico», los masones siguen existiendo. A principios del verano se estrenó en España una película exhibida en todo el mundo con gran éxito —«El hombre que pudo ser rey», dirigida por John Huston, y con Sean Connery, Michael Caine y Christopher Plummer—, que rescueta el tema, ya que en la cinta los protagonistas son masones y algunas de las secuencias del filme podrían interpretarse como un canto a la citada secta. Pero ¿qué es realmente la masonería? Como tema a discutir, la masonería ha polarizado las opiniones hacia dos extremos:

a) los que se empeñan en ver masones por todas partes, y que consideran que su influencia ha sido «muy grande» en la historia de los dos últimos siglos, y b) los que aun reconociendo la influencia de los masones en ciertos hechos, creen que su papel ha sido mucho menor, y no comparten la teoría de esa presunta gran influencia masónica. Decir a estas alturas del siglo XX que «la historia la hacen las sociedades secretas» es un puro disparate: ahora bien, reconocer las conexiones y las influencias de estos grupos no es una cosa descabellada.

SUS PRINCIPIOS

Los principios fundamentales de la Masonería Española, rito escocés, son:

- 1 La Masonería proclama, como ha proclamado desde su origen, la existencia de un principio creador con el nombre de Gran Arquitecto del Universo.
 - 2 No impone límite alguno a los que buscan la verdad, y para asegurar esta libertad exige a todos la tolerancia.
 - 3 La Masonería abre sus brazos a los hombres de todas las nacionalidades, razas y creencias.
 - 4 Prohíbe en sus talleres toda discusión política o religiosa; acoge a todo profano, cualesquiera que sean sus opiniones políticas o religiosas, con tal que sea libre y de buenas costumbres.
 - 5 La Masonería tiene por objeto luchar contra la ignorancia en todas sus formas; es una escuela mutua cuyo programa se resume del modo siguiente: obedecer a las leyes de su país, vivir conforme al honor, practicar la justicia, amar a sus semejantes, trabajar sin tregua para hacer feliz a la Humanidad, proseguir su emancipación progresiva y pacífica.
 - 6 Todo masón del rito escocés antiguo y aceptado tiene obligación de observar fielmente las decisiones del Consejo Supremo de su obediencia.
- Los Reglamentos Generales del Rito Escocés constan de 477 artículos y son los que siguen vigentes en el mundo occidental.

No existe unanimidad de criterios en cuanto a una interpretación de lo que el término «masonería» encierra. Ni siquiera acudiendo a los principios y las constituciones de algunos de estos grupos sus propósitos quedan suficientemente definidos (por otra parte habría que distinguir entre los propósitos iniciales y sus consecuencias posteriores). Bajo el mismo término, para mayor confusión, se agrupan ramas, sectas, y grupos divergentes y aún contradictorios, con pocas coincidencias aparte de su carácter para-secreto; pese a lo cual también habrá que matizar este dato: mientras en Europa el carácter de la masonería ha sido fundamentalmente secreto, en América y los países anglosajones, la condición de masón puede llegar a ser de dominio público, sin ninguna clase de obstáculo a los ojos de los demás. Hechas estas breves salvedades pasemos a buscar algunas de las características que distinguen a esta clase de sectas:

a) Asociación secreta o para-secreta en la cual sus miembros se apoyan a los otros para fines generales o particulares: O lo que es mismo, definido con lenguaje actual, una especie de grupo de presión, caracterizado por unos intereses comunes que ligan a un sector de personas que intentan influir en una situación social o política; o bien buscan una promoción individual de cada uno de sus miembros. Generalmente, estas sociedades tienen «a priori» una motivación de tipo benéfico, humanitario o para-religioso. Sería esta la característica «a priori» más definida de estas sectas.

b) Grupo ocultista o herético; religioso o para-religioso: Uno de los puntos más controvertidos entre los estudiosos del tema, porque tampoco existe una definición clara sobre los preceptos religiosos o para-religiosos de los masones. Aún se discute si las distintas logias están obligadas o no a jurar su fe en un Ser Supremo. La Iglesia del siglo XVIII y de épocas posteriores dijo que «la masonería no es una religión». Sin embargo, en la constitución de algunas logias es imprescindible el «culto a una religión monoteísta que exija la creencia en Dios como un Ser Supremo». Más clara es la filiación anticlerical, y anticatólica de algunas de estas sociedades. El confusiónismo surge al definir bajo un mismo término a asociaciones muy diferentes entre sí.

c) Un club antinacional, opuesto en ciertas ocasiones a la autoridad del Estado o cuando menos una especie de «poder-paralelo»: Tampoco queda claro este

punto, porque, en cada situación, los distintos grupos masónicos han desempeñado un papel diferente, a veces a favor del nacionalismo, en ocasiones de un vago internacionalismo. Ciertamente es que desde muchas logias masónicas se contribuyó a alzar y derribar Gobiernos y que a mediados del siglo XVIII las logias tenían un carácter antiabsolutista y anticlerical. Como un ejemplo de concordancia con el poder civil citemos este párrafo de una carta que el Gran Oriente de Haití envió a la comisión preparatoria del Concilio Vaticano II, con la que se pedía la retirada del canon 2.335 del Código de Derecho Canónico (en él se excomulga a los masones): «No estamos organizados contra la Iglesia o el Estado —se decía en ella—; aquí nuestro jefe de Estado es, por derecho propio, Gran Protector de la Orden.»

d) Grupo caracterizado por un ritual simbólico, por unas fórmulas complicadas, que contribuyen a cohesionar el grupo: punto muy importante por cuanto define su carácter más o menos hermético y cerrado; toda la amplia gama de simbolismos contribuye a dar unidad al grupo y a distinguirlo de las demás sectas y personas.

e) Asociación con fines humanitarios o altruistas, por encima de las nacionalidades y de las iglesias: nota que aparece en las constituciones de algunas sectas, sobre todo en las más recientes y en las de carácter anglosajón. (De todos modos es perfectamente compatible este carácter de grupo, pretendidamente altruista, con su carácter de «grupo de presión».)

EN LA NOCHE DE LOS TIEMPOS

DIVERSAS son las teorías sobre el origen de estas organizaciones: algunas se remontan hasta la antigüedad y buscan su nacimiento en tiempos de Salomón. Otros piensan que proceden de algún grupo interesado en una interpretación literal (que no en cuanto al espíritu) de algún texto bíblico. Ciertos tratadistas opinan que su origen no hay que buscarlo en el cristianismo, sino en el mundo hebreo. Más acá en el tiempo, otras interpretaciones buscan el germen de lo que en el siglo XVIII será la masonería en ciertas ceremonias secretas de los Templarios, quienes para admitir a los nuevos miembros de su sociedad recurrían a complicados rituales de admisión. Pero la opinión más coincidente es la que relaciona a la masonería con los gremios de albañiles de la Edad Media. Los gremios artesanales tenían una cierta unidad y estaban solidificados por unos cuantos ritos y ceremonias.

Uno de estos gremios era el de los constructores, arquitectos y albañiles. En las corporaciones se ejercían relaciones de jerarquía, por lo que existía toda una amplia gama de grados de autoridad y de cometidos. Los obreros de estos gremios de albañiles eran los llamados «maçons» (de donde se dice proviene la palabra «masones»). En Alemania e Inglaterra los gremios disponían de formulaciones y costumbres especiales transmitidas de generación en generación, a un número reducido de personas. Disponían incluso de símbolos como las cuerdas dobladas, el cinturón, los números, la escudra o el martillo, que no eran sino utensilios de la profesión. También ha llegado a plantearse la posibilidad de que estas costumbres tuvieran un remoto origen judío, fundadas por hebreos procedentes de la diáspora.

La Masonería no alcanzará su carácter influyente hasta el siglo XVIII y XIX. Los antiguos grupos habían perdido su carácter artesano y gremial y se habían convertido en una especie de clubs privados, la mayoría de carácter aristocrático, selecto y de alta burguesía. Incluso se intentó que en el siglo XVIII la secta fuera legalizada en Gran Bretaña, decisión que aprobó la Cámara de los Comunes, pero que no fue aceptada por la de los Lores en 1771. El camino de las catacumbas estaba abierto para la masonería.

Del siglo XVIII serán también las primeras condenas de la Iglesia. Clemente XII, en su carta «In eminenti», justifica así su decisión: «Hombres de toda religión y secta, afectando una apariencia de honradez natural, se ligan el uno con el otro por un pacto tan estrecho como impenetrable, según las leyes y los estatutos que ellos mismos han formado, y se obligan por medio de juramento prestado sobre la Biblia y bajo graves penas a ocultar con un silencio inviolable todo lo que se hace en la oscuridad del secreto.» Condena a la que seguirán las de otros papas: Benedicto XIV (constitución apostólica «Providas», de 1751), Pío VII (constitución «Ecclesiam», de 1821), León XII (constitución «Quo graviora», de 1825), Pío XI (a través de abundantes documentos, como «Qui pluribus» (1846), «Quibus quantisque» (1849), «Quanta cura» (1864), «Multum inter» (1865), «Apostolicae sedis» (1869), etc.), León XIII (en su carta encíclica «Humanus genus», de 1884), etc. ¿Por qué estas condenas?... En el interesante libro «La masonería después del Concilio», de J. A. Ferrer Benimeli, S. I. (Editorial AHR, Barcelona, 1968), uno de los escritores que más se ocupan del te-

ma, se ofrece una posible interpretación del caso: en la conducta de algunos papas se mezclan las motivaciones religiosas con las políticas. En los momentos iniciales del siglo XVIII la proliferación de los clubs secretos suponía un atentado para los poderes constituidos. Fleury, primer ministro de Luis XV, había prohibido a los franc-masones y a toda clase de reuniones secretas. Como en otras cortes europeas, los clubs se convertirán en refugios de conspiradores contra la monarquía absoluta, en centros de librepensadores y enciclopedistas. Algunas sectas, como la francesa, insistían más que otras en su carácter anticlerical. Particularmente grave será la pugna, ya en el siglo XIX, entre la Iglesia y las sectas secretas en la península italiana. Una rama masónica, la de los carbonaros, había proclamado su decisión de luchar por la unificación italiana. El Papa, que ve amenazados sus Estados Pontificios, sobre los que ejerce una soberanía espiritual y temporal, prohíbe la lectura de «todo texto, todo catecismo masónico y carbonario bajo pena de excomulgación». (Pese a todo, los carbonaros eran un grupo rival de los masones.) El Papa también había indicado «la obligación de cada uno de sus miembros de esta secta a denunciar a todos sus compañeros ante el obispo del lugar bajo la pena de excomulgación». Pío IX señaló que la masonería italiana estaba siendo fomentada desde el propio poder, pretendiendo «la usurpación de los Estados Pontificios». Tras la invasión de los Estados Pontificios, con la consiguiente unidad italiana, León XII, cuya situación personal y jurídica era bien delicada, se consideraba una especie de prisionero del Vaticano, recluido en un pequeño recinto y negándose a reconocer la pérdida de las posesiones pontificias (posición anacrónica y poco realista), siguió insistiendo en sus prohibiciones a esta clase de sectas. Se han contabilizado unos doscientos textos en los que se condena una y otra vez a las sociedades secretas.



CUARENTA
AÑOS
DESPUES

VUELVEN LOS

“La sociedad secreta más importante del mundo”

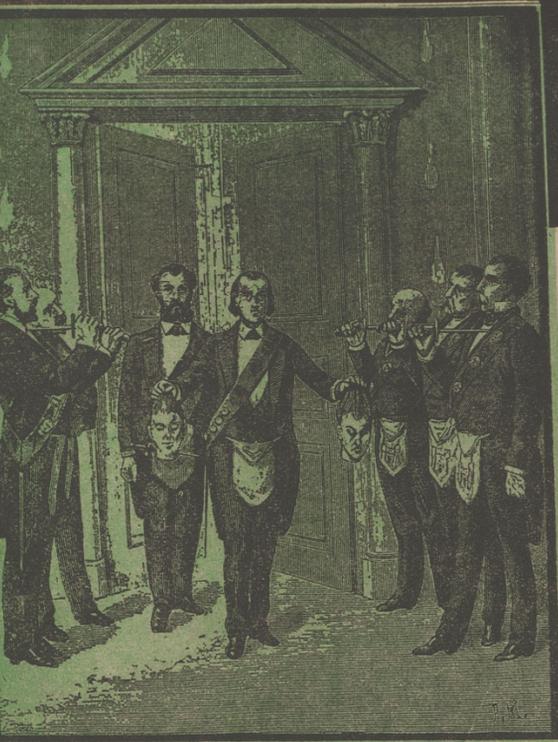
en Francia, la masonería había adquirido más que en ningún otro país un carácter favorable al liberalismo, anticlerical por excelencia. Pese a que ciertos sectores masonicos proclamaban en sus constituciones su fidelidad a un dios, siguiendo un culto a una «religión monoteísta, que exige la creencia en un dios como ser supremo, y con un carácter interreligioso en el que se mezclan grupos judíos, cristianos y hasta mahometanos», otros grupos derivan hacia el ocultismo y la herejía. En 1877, el Gran Oriente de Francia borró de sus estatutos la obligación de «creer en Dios, en la inmortalidad del alma y el juramento sobre la Biblia». Un singular confusionismo entre lo que es y lo que no es la masonería, entre unos y otros grupos masonicos, se ha venido desarrollando a continuación. Al otro lado del Atlántico, en Estados Unidos, la masonería ha alcanzado notas muy diferentes. A finales del siglo XIX, la masonería anglosajona, sobre todo la americana, tenía ya caracteres muy propios. U. S. A. es el país donde, al parecer, han existido y existen mayor número de masones. Antes de la segunda guerra mundial se cifraban en unos cinco millones el número mundial de afiliados a la masonería. En 1950 se calcularon sólo en U. S. A. unas 15 logias con más de tres millones de miembros en total. También habrá de indicarse que ciertos clubs de carácter masonico a lo largo del siglo XX han incluido en sus constituciones preceptos relativos a «la fraternidad universal», a fines «altruistas» o «parabeneíficos». (Lo que no obsta para que muchos sigan siendo grupos de presión.) En 1903 se creó en Neuchâtel (Suiza) la Oficina Internacional de Relaciones Masónicas, encargada de coordinar las relaciones entre unos y otros grupos. No es extraño que en la Feria Mundial de Nueva York existiera un pabellón erigido por la Gran Logia de Nueva York, en la que se recogían las imágenes y los nombres de muchos hombres importantes de la América actual. Como vemos, esta clase de grupos han perdido en U. S. A. y en otros lugares parte de su carácter subterráneo. En la edición 1974-75 del «Who's who in América» (volumen I, página 1.026) aparece entre los datos de Gerald Ford el de «masón» y «episcopaliano».

El Código de Derecho Canónico en su canon 2.335 expresa: «Quiénes den su nombre a la secta masónica y a otras asociaciones del mismo género que maquinan contra la Iglesia o contra las potestades civiles legítimas incurrer ipso facto» en excomunión...». El alcance de esta medida ha sido muy discutido: ¿a quiénes alcanza el término «que maqui-

nen contra la Iglesia o contra las potestades civiles legítimas»? ¿Están incluidas todas las asociaciones de este tipo en la prohibición?, se preguntan algunos. En los últimos tiempos existen referencias de algunos contactos entre masones y miembros de la Iglesia católica. Durante la invasión de Francia por los alemanes se mantuvieron acuerdos entre jesuitas y masones para hacer frente a la Gestapo. Se afirma que algunas logias han intentado una cierta coexistencia con la Iglesia. En 1965 Pablo VI recibió a una comisión del llamado Rotary Club (muy relacionado con ciertas sectas). Incluso en las actas del Concilio se recoge la intervención del obispo de Cuernavaca, que llegó a plantearse por la vigencia del citado precepto del código.

UN COMPLICADO RITUAL

Ciertas formulaciones y ritos de estas sectas suenan hoy a poco menos que a arqueología, pero aún conservan el sabor de lo curioso y lo añejo. Los masones estaban (¿y están?) organizados en grupos simbólicos, divididos en diferentes sectas. Cada una de ellas dispone de un número determinado de grados. Los grados son muy complicados y representan las categorías a las que puede ascender un miembro dentro de la organización, a saber: a) grados simbólicos (aprendiz, compañero, maestro); b) capitulares (maestro secreto, maestro perfecto, secretario íntimo, preboste, juez, intendente de los edificios, maestro elegido de los nueve, ilustrado elegido de los 15, sublime caballero elegido, gran maestro arquitecto, maestro del real arco, gran elegido perfecto, caballero de Oriente y Occidente, soberano príncipe rosa, etcétera); c) grados filosóficos (gran pontífice de la Jerusalén celeste, venerable maestro de las logias regulares, caballero prusiano o patriarca noaquita, príncipe del Líbano o caballero real hacha, jefe del tabernáculo, caballero de la serpiente de bronce o de airain, príncipe de la merced o escocés trinitario, gran comendador del templo, caballero del sol, gran escocés de San Andrés, gran elegido caballero del águila blanca y negra, etc.); d) grandes sublimes o máximo grado: gran inspector inquisidor comendador, sublime y valiente príncipe del real secreto y soberano gran inspector general. Obsérvese la coincidencia de nombres relacionados con la arquitectura, y las terminologías de origen judío. Cada uno de estos títulos supone un grado y para alcanzar cada uno de los grados ha de disponerse de la edad reglamentaria. La masonería



dispone de autoridades y de jueces. Particularmente complicados son los ritos de admisión e ingreso en la orden, en el que existe incluso un programa de los pasos sobre el pavimento que el admitido ha de dar, mientras esperan ser recibidos. Algunas de estas sectas han llegado a disponer de extraños símbolos y escudos (el sol poniente, el arco, el compás, el triángulo y diferentes útiles de los albañiles), inclusive han llegado a usar de alfabetos en cifra y de claves secretas.

SUS HUELLAS EN LA HISTORIA DE ESPAÑA

La influencia de la masonería en España es un tema muy controvertido. Haría falta más tiempo y espacio para tratar de analizar la verdadera influencia de la secta en la historia de la España del siglo XIX, también comenzaron a florecer ciertas sectas secretas en nuestro país. En 1727 se constituye en Gibraltar la primera logia inglesa y en 1727 se abrió en la madrileña calle de San Bernardo la primera logia masónica, conocida como La Matritense. En Cádiz y en otros puertos abiertos al exterior se fundan algunos grupos masonicos, introducidos por viajeros procedentes de Inglaterra, Francia y Portugal e Italia. El conde Aranda, Campomanes y otros nombres pertenecieron —al parecer— a la Gran Logia Española, pese a lo cual también se enemistaron en otras sectas de carácter paralelo. Con la invasión napoleónica se inauguró, en 1809, en Madrid, otra logia bajo el patrocinio de José Napoleón. Más polémica es la posible afiliación de otros personajes. Para autores como Tirado, Rojas y Lafuente, que se ocuparon del tema hace casi un siglo, eran muchos los hombres de la vida pública española que tenían que ver con estas sectas (afirmación que habría que

matizar y discutir a la luz de aportaciones objetivas). Para los citados autores (como para algunos otros historiadores) eran masones: Riego, Espartero, Torrijos, el Empecinado, incluso Campomanes, Mendizábal, Ventura Rodríguez, Jovellanos, el general Castaños, Lacy, etcétera. También se ha llegado a lanzar la posibilidad (discutible y no del todo comprobada) de que el propio Fernando VII fuera iniciado en las prácticas masonicas (Fernando VI había prohibido a los miembros de la Armada o el Ejército pertenecer a esta clase de sectas). Hasta se ha querido ver relaciones con la masonería en personajes como Martínez de la Rosa, Toreno, Alcalá Galiano, Isturiz, Serrano, Prim, Sagasta, Manuel Becerra y Castelar.

Aún en el siglo XX se ha hablado de ciertas ligas masonicas en nuestro país. La ley de marzo de 1940 («Boletín Oficial del Estado» del día 2 de marzo de 1940) se ocupaba de «la represión de la masonería, comunismo y demás sociedades clandestinas que siembran ideas contra la religión, la patria y sus instituciones fundamentales y contra la armonía social».

A estas alturas del siglo XX cabe aún preguntarse por esa eterna polémica: ¿Fue tanta la importancia de los masones en la historia de España? ¿Llegaron a gozar de tanta influencia como se ha dicho? ¿Dónde están ahora? ¿Quiénes son? ¿Es cierto que el asesinato de Carrero Blanco se produjo precisamente el día que iba a informar al Consejo de Ministros de las actividades actuales de los masones? ¿Estamos de verdad viviendo una contraofensiva masónica? Y si es así, ¿quién o quiénes pueden detener esa ofensiva? Como fácilmente puede verse, son difíciles interrogantes... Preguntas sin una fácil respuesta.

Ricardo MARTIN

EL RITO ESCOCÉS

SEGUN LOS ACUERDOS TOMADOS EN LA ASAMBLEA UNIVERSAL (LAUSANA, 1875)

La Francmasonería admite muchos ritos: se da el nombre de rito a un sistema masónico, a un conjunto de ceremonias reguladas por las autoridades centrales de la Orden y adoptadas por cierto número de talleres. Además de España, el rito escocés lo practican, entre otros, Francia, Italia, Inglaterra, Escocia, Irlanda, Bélgica, Hungría, Alemania, Grecia, Portugal, Suiza, Liberia, Estados Unidos, Canadá, Méjico, Cuba, Santo Domingo, Haití, Brasil, Chile, Colombia, Perú, Argentina, Uruguay y Venezuela.

El rito escocés se compone de 33 grados, divididos en ocho clases y formando cuatro series. Por su interés, he aquí el cuadro completo:

● PRIMERA SERIE, GRADOS SIMBÓLICOS.—Primera clase: 1.º grado, aprendiz; 2.º, compañero; 3.º, maestro.

● SEGUNDA SERIE, GRADOS CAPITULARES.—Segunda clase: 4.º grado, Maestro Secreto; 5.º, Maestro Perfecto; 6.º, Secreto Intimo; 7.º, Preboste y Juez; 8.º, Intendente de Edificios.—Tercera clase: grado 9.º, Maestro, Elegido de los Nueve; 10.º, Ilustre Elegido de los Quince; 11.º, Sublime Caballero Elegido, Jefe de las Doce Tribus.—Cuarta clase: grado 12.º, Gran Maestro Arquitecto; 13.º, Real-Arco; 14.º, Gran Escocés de la Bóveda Sagrada.—Quinta clase: 15.º, Caballero de Oriente o de la Espada; 16.º, Príncipe de Jerusalén; 17.º, Caballero de Oriente y Occidente; 18.º, Sublime Príncipe Rosa-Cruz.

● TERCERA SERIE, GRADOS FILOSÓFICOS.—Sexta clase: grado 19.º, Gran Pontífice de Jerusalén Celeste; 20.º, Gran Patriarca, Venerable Maestro Ad Vitam; 21.º, Caballero Prusiano Noaquita, Gran Maestro de la Llave; 22.º, Príncipe del Líbano, Real-Hacha; 23.º, Jefe del Tabernáculo; 24.º, Príncipe del Tabernáculo; 25.º, Caballero de la Serpiente de Bronce; 26.º, príncipe de la Merced; 27.º, Soberano Comendador del Templo.—Séptima clase: grado 28.º, Caballero del Sol, Príncipe Adepto; 29.º, Caballero de San Andrés, o Gran San Andrés de Escocia; 30.º, Gran Elegido Caballero Kadosch, Perfecto Iniciado.

● CUARTA SERIE, GRADOS ADMINISTRATIVOS.—Octava clase: grado 31.º, Inquisidor Inspector Comendador; 32.º, Soberano Príncipe del Real Secreto; 33.º, Soberano Gran Inspector General.

Ahora bien, el artículo 225 de los estatutos establece los periodos de tiempo que han de transcurrir para obtener los distintos grados. Textualmente, dicho artículo dice: «La dilación entre cada uno de los grados, del grado 3.º, al 18.º, se fija como sigue: del 3.º al 4.º, tres meses; del 4.º al 5.º, tres meses; del 5.º al 6.º, tres meses; del 6.º al 7.º, cinco meses; del 7.º al 8.º, siete meses. Los 9.º, 10.º y 11.º se dan por comunicación; del grado 11.º al 12.º, un mes; del 12.º al 13.º, tres meses; del 13.º al 14.º, un mes; del 14.º al 15.º, un mes; del 15.º al 16.º, un mes; del 16.º al 17.º, tres meses; del 17.º al 18.º, un mes; total, 32 meses.»

Alcanzado el grado 18.º, el masón es ya Rosa-Cruz, uno de los más importantes grados de la masonería. El taller de Rosa-Cruz se llama Soberano Capítulo, y tiene cuatro Cámaras: la Cámara Verde, la Cámara Negra, la Cámara Infernal y la Cámara Roja.

MASONES



serie revelación

más difícil todavía

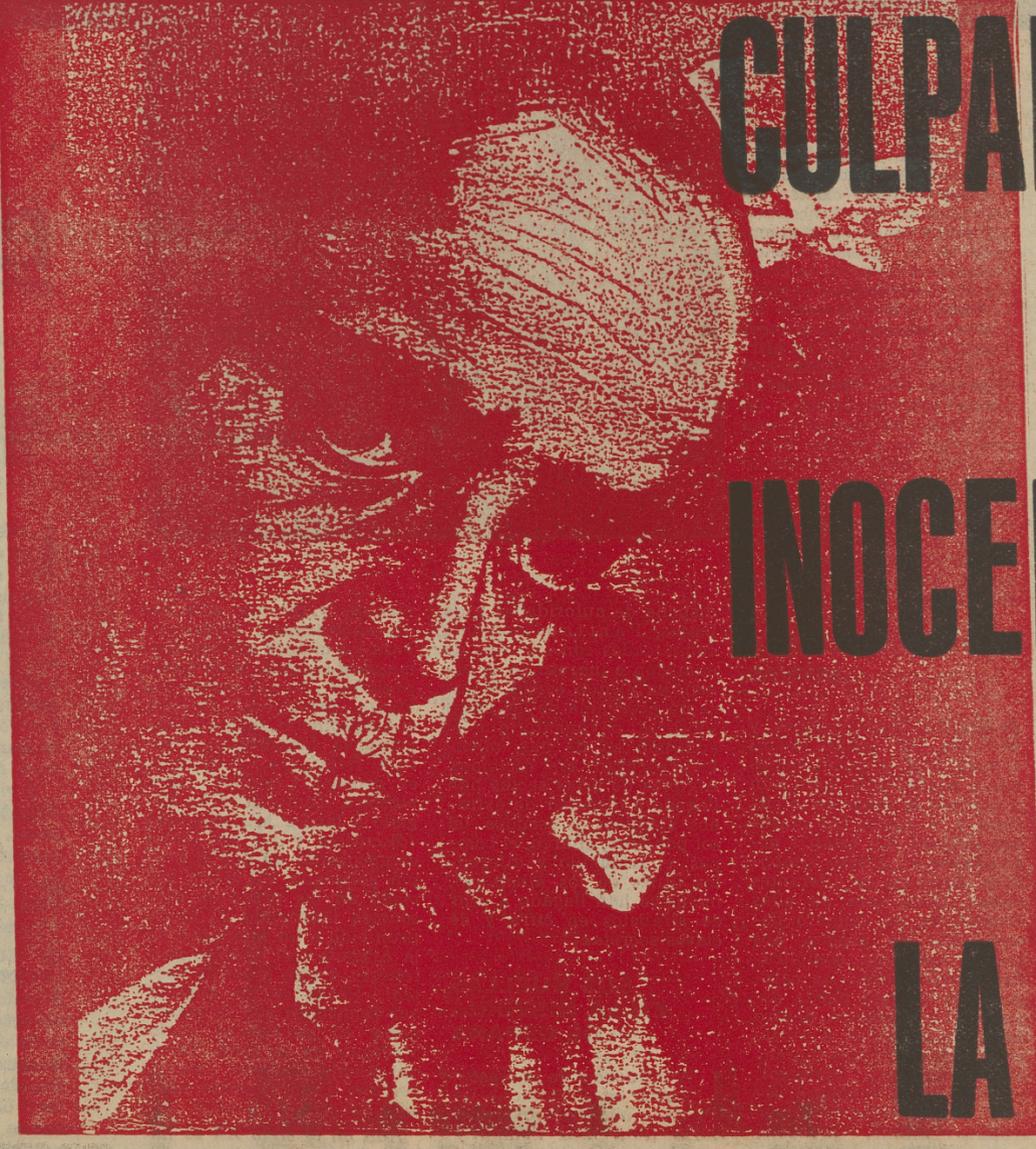
La gravedad, la importancia y lo arriesgado del tema me obligan en esta ocasión a ceñirme exigentemente a la narración de unos hechos, insólitos y apasionantes, procurando, siempre que pueda, limitarme a transcribir literalmente textos de documentos públicos, convenientemente sancionados y cuya documentación obra en mi poder, así como el permiso para hacer uso de ella del principal protagonista de estos hechos y de su abogado. Adelantando acontecimientos, indicaré tan sólo que se trata de una condena por adulterio de una determinada señora, cuya sentencia fue dictada por la Audiencia Provincial de Sevilla, ratificada después por el Tribunal Supremo. A la vez fue iniciado el proceso de separación legal ante el Tribunal Eclesiástico de Sevilla, que falla a favor de la señora, condenando al marido, y habiéndose recurrido al Tribunal de la Sagrada Rota Española, éste confirma la sentencia del Tribunal Eclesiástico de Sevilla.

Pero, en conformidad con mis propósitos ya indicados, transcribo literalmente lo narrado en los documentos que me han sido entregados. Los siguientes textos corresponden a una sentencia de la Audiencia Provincial de Sevilla, firmada por los ilustrísimos señores don Fernando Alonso, don Joaquín Villalonga Llorente y don Antonio Escribano de la Puerta. «Quedaron citados en la calle X, a cuyo lugar llegó, en primer lugar, la procesada, conduciendo un vehículo matrícula SE-XXXX-A y, seguidamente lo hizo el procesado, conduciendo un vehículo Seat 1430, matrícula SE-XXXX-A, dejando aquélla aparcado su vehículo en la mencionada calle y subiendo a éste, junto al conductor, en el asiento delantero, el que fue por la misma desplazado hacia atrás... Este vehículo fue seguido por dos inspectores del Cuerpo General de Policía, que aquella tarde habían montado servicio en dicha calle, en virtud de la denuncia del querellante... Los citados funcionarios siguieron al vehículo de los procesados..., parándose..., en cuyo lugar realizaron el ayuntamiento carnal..., hasta que fueron abordados por los citados inspectores... Remitidos para su correspondiente análisis al Instituto Nacional de Toxicología, pudiéndose comprobar la existencia de... en determinadas prendas... Fallamos: Que debemos condenar y condenamos a los procesados como autores de un delito de adulterio, ya definido, a la pena a cada uno de seis meses y un día de prisión menor, con la accesoria de suspensión de todo cargo público, profesión u oficio y derecho de sufragio durante el tiempo de la condena, al pago por mitad de las costas procesales e indemnización mancomunada y solidaria de 400.000 pesetas a su esposo, siendo de abono para el cumplimiento de la expresada pena el tiempo que hayan estado privados de libertad y se aprueba el auto de solvencia que el instructor dictó y consulta en el ramo correspondiente. Así, por esta nuestra sentencia, definitivamente juzgando, lo pronunciamos, mandamos y firmamos.»

En la sentencia correspondiente del Tribunal Supremo se dice lo siguiente: «Fallamos: que debe declarar y declaramos no haber tenido lugar el recurso de casación por quebrantamiento de forma e infracción de ley interpuesto por doña XXX contra la sentencia dictada por la Audiencia de Sevilla el 17 de enero de X, en causa seguida al mismo recurrente y otro, por adulterio, y le condenamos en las costas y a la pérdida del depósito constituido, al que se dará la inversión legal... Así... lo pronunciamos, mandamos y firmamos: José Espinosa, Jesús Sáenz, Fernando F. Castro. Rubricados. Publicación: leída y publicada fue la anterior sentencia, en el día de la fecha, por el excelentísimo señor magistrado-ponente, don Fernando F. Castro Pérez.»

«AMEN»

«En el nombre de Dios, amén», se inicia, como todas, la sentencia eclesiástica, en la que literalmente se dice: «Nos doctor don José Domínguez Becerra, canónigo de esta santa iglesia catedral metropolitana y provisor eclesiástico del Arzobispado, por el Emmo. y Revdmo. señor doctor don José María Bueno



CULPABLE E INOCENTE A LA VEZ

y Monreal, por la Gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica, cardenal de Sevilla... concedemos y otorgamos a la actora y conveniente esposa la separación temporal indefinida que nos pidiera y solicitara por la canónica de "sevicia física y moral", así como por las jurisprudenciales, de abandono de hogar y deberes conyugales a su favor o en su favor y en contra del esposo. Se la negamos por la vida de vituperio e ignominia que imputa a su esposo (al que absolvemos de esta ignominiosa imputación). Hemos de denegar y denegamos al reconveniente esposo la separación perpetua, que Nos pidiera y solicitara, por infidelidad conyugal «adulterina» de la esposa, así como la temporal indefinida, por la canónica de sevicias «física y moral» (no presumible la física en las esposas de ley ordinaria y poco honrosas para los esposos), y por la canónico-jurisprudencial, de vida «criminoso e ignominioso», así como por las jurisprudenciales de abandono malicioso de hogar y deberes conyugales y odio «capital e implacable». De todas ellas (canónicas y jurisprudenciales) absolvemos a la actora «conveniente y reconvenida esposa». Responderá de las costas causadas el esposo, en la proporción de dos tercios, y la esposa, del tercio restante (Canon 1911). Así, por nuestra sentencia y definitivamente juzgando en primer grado de jurisdicción, sin otras miras que Dios y la verdad, lo decretamos, mandamos y firmamos en esta ciudad de Sevilla y en la sede de nuestro Tribunal Eclesiástico, en fecha XX (lunes santo) del año del Señor XX. Ante mí.»

El Tribunal de la Sagrada Rota Española inicia también su sentencia definitiva con la fórmula siguiente: «En el nombre del Señor, amén. Gobernando felizmente la Iglesia Su Santidad el Papa Pablo VI, en el año decimotercero de su Pontificado, representándole como nuncio apostólico en España el Excmo. y Revdmo. Mons. Luis Dadaglio, el día X de abril de X, legítimamente reunidos en la Sala de Audiencias de este S. Tribunal de la Rota de la Nunciatura Apostólica los Ilmos. y Revdmos. Mons. Miguel Aisa Goñi, ponente; Excmo. decano León del Amo Pachón y Santiago Panizo Orallo, auditores de turno de la causa de separación conyugal X-X, promovida por la esposa, actora y apelada doña X...»

Aun cuando se consiga probar fehacientemente la existencia de verdadera cópula —se explica la sentencia— no por ello puede decirse que el adulterio tiene relevancia jurídica en orden a de-

creter la separación conyugal. Es preciso probar: a) Que el adulterio no ha sido consentido por el otro cónyuge. b) Que el adulterio no ha sido provocado por el cónyuge que se dice agraviado. c) Que no es compensatorio. d) Que no ha sido perdonado expresa o tácitamente por el cónyuge agraviado. ... Hemos de decir que no es prueba en este caso la existencia de adulterio por parte de la señora X... Por todo lo cual, vistos los fundamentos in jure e in facto, visto el informe del Ministerio Fiscal y debidamente consideradas todas las cosas, creemos que al dubio propuesto se ha de responder, como de hecho respondemos, afirmativamente a la primera parte y negativamente a la segunda; es decir, se ha de confirmar la sentencia del Tribunal Metropolitano de Sevilla el X de abril de X, o sea: procede conceder y concedemos a la esposa, doña X la separación temporal, por tiempo indefinido, en contra de su esposo, don X, por las causas de sevicias y abandono malicioso del hogar y de los deberes conyugales. No procede conceder y no concedemos al esposo, ni la separación perpetua por adulterio de la esposa ni la temporal por las causas de sevicias físicas y morales, vida ignominiosa, odio implacable o abandono malicioso del hogar, de las que sea culpable la esposa. Las costas serán satisfechas íntegramente por el esposo apelante, a tenor del canod 1910.»

DISPARIDAD

Y hasta aquí, la transcripción de la narración de unos hechos y de unos fallos judiciales que plantea problemas tremendamente serios, dada la disparidad de criterios que se aplican en las dos jurisdicciones en relación con el mismo caso. Entre tantos problemas como el caso suscita, resaltamos el siguiente: El Código Civil dice que el cónyuge inocente tiene derecho a la pensión alimenticia... aquí surge este interrogante, ¿cómo la jurisdicción ordinaria puede considerar inocente, a los efectos de prestar esa pensión —definitiva—, a quien el Tribunal Supremo considera, con relación bochornosa, declarada y probada, como adúltera? Otro problema está en relación con la liquidación de los gananciales: ésta se intenta resolver en Sevilla, dentro del procedimiento en donde se iniciaron las medidas provisionales para que se determine, con carácter definitivo, que el marido pase pensión alimenticia a la esposa, cuando en este caso se dan estas dos circunstancias: 1) que el marido es un profesional de setenta años de edad,

sin recursos propios más que los ingresos de su actividad laboral y a la esposa se le acredita una fortuna de 55 millones de pesetas, bastando este argumento de falta de necesidad de la pensión, para que ésta no se preste. 2) Con arreglo a los artículos 143, 147, 105 y 855, no tiene derecho a la pensión alimenticia el cónyuge que incurra en causa de desheredación, siendo una de éstas el adulterio. Resulta en este caso que el tribunal civil, ejecutor de la sentencia canónica, se encuentra con la contradicción de tener que señalar alimentos en favor de una esposa declarada inocente en la causa canónica separatoria y, por el contrario, condenada como adúltera en el Tribunal Superior.

La incongruencia de dos jurisdicciones distintas, pesando sobre los mismos efectos, no puede ser más patente. Por lo que respecta a la sentencia rotal confirmatoria de la de Sevilla, no dejo de tener en cuenta la dificultad que representa para un tribunal de apelación rectificar la sentencia inferior en una causa posiblemente mal tramitada, o desviada en su instrucción por ese mismo tribunal inferior, cuando no se aportan nuevas pruebas, como en el caso que nos ocupa.

Insisto en que en esta ocasión concreta, en que me he querido limitar a transcribir literalmente hechos y sentencias, no sin dejar de resaltar, una vez más, la urgencia que tiene la sociedad española de liberarse de estos embrollos de jurisdicciones eclesiásticas con efectos civiles que pueden provocar, como en este caso, incompatibilidades, malentendidos y algunas suspicacias. Revisándose ahora el Concordato, no deberemos dejarnos pasar la ocasión de clarificar competencias, dejándole a la Iglesia sólo el cuidado pastoral de los inocentes y de los culpables, y no metiéndose en asuntos estrictamente civiles, administrativos y penales, en los que los únicos competentes deben ser los tribunales ordinarios. El grave daño que está percibiendo la Iglesia, a propósito de estos problemas, difícilmente puede sospecharse ahora y, sobre todo, el día de mañana...



Escribe Antonio ARADILLAS

SUBEN
 Tarifas eléctricas.
 Judías verdes.
 Tomate fresco.
 Vinos generosos y licores.
 Aceite de oliva.
 Pescados blancos.

BAJAN
 Carne de cerdo.
 Jamón serrano.

SE MANTIENEN
 Legumbres.
 Arroz.
 Carne vacuno.
 Naranjas.

EL CONSUMIDOR

II EPOCA

UNA PAGINA DE F. HERNANDEZ CASTANEDO

NUMERO 2



**EN LOS TRES
 PRIMEROS
 TRIMESTRES
 DEL AÑO**

Se disparó el coste de la vida

**<OFICIALMENTE>
 AUMENTO
 EN UN
 14'68 por 100**

ENCARECIMIENTO del coste de la vida, en el pasado mes de septiembre, según el índice elaborado por el Instituto Nacional de Estadística, un 1,80 por 100. Respetable porcentaje que de haberse alcanzado, a lo largo de medio año, cuando el apogeo de los Planes de Desarrollo hubieran abierto las carnes de los entonces rectores de la economía española. Sí, eran los tiempos en que el estridor de la señal de alarma de los precios se hacía oír en todo el ruedo ibérico apenas aquéllos se encarecían en un 4 por 100 anual. Pues, ahora, ya ven ustedes: ¡un 1,80 por 100 sólo en el mes de septiembre! Porcentaje, bien, que no constituye un récord porque fue superado en los meses de marzo, abril y noviembre de 1974, año crítico, recuerden, de la espectacular y gravísima escalada mundial de la cotización del petróleo.

En fin, el hecho real es que en los tres primeros trimestres del año, la vida del español valiente y resignado se ha encarecido en un muy sensible y oneroso 14,68 por 100, mientras que a lo largo de idéntico periodo de 1975, el

encarecimiento supuso, tan sólo un 11,56. Refiriéndonos, concretamente, al mes de septiembre, el del año en curso ya lo han visto, el 1,80, mientras que el de 1975 se limitó al 1,59.

Más puntualizaciones sobre el alza del coste de la vida en 1975: digamos que se es-

tableció en un 14 por 100, o sea, que con sólo los nueve primeros meses contabilizados de 1976 —14,68 por 100— queda batida la marca de carestía del año anterior, quedándonos aún el rabo económico del año por desollar, rabo que tradicionalmente se las trae, habida cuenta de que justo en el último trimestre anual es cuando, desde los viejos tiempos, se han disparado con más alcance y más ambiciosa diana mercantil los precios.

Y aún nos quedan, del citado rabo por desollar, sus dos terceras partes: noviembre y diciembre. Diciembre, sobre todo, que puede dar la puntilla al ya más que agonizante toro de la economía española. Por lo pronto, en previsión de la siempre grave escalada de precios en las jornadas navideñas, la Comisaría General de Abastecimientos prepara el lanzamiento de dos mil toneladas de carne congelada, preparación que, por cierto, ya pretende ser «impugnada» por los ganaderos. En fin: ¿a cuánto habrán de pagar el corderito de Nochebuena nuestras de día en día, casi de hora en hora, más estóicas y sufridas de casa?

Total: si en los nueve primeros meses del año corriente el alza «oficial» del coste de la vida ha quedado establecida en el tantas veces citado porcentaje del 14,68, resulta previsible considerar, sin temor a ser tachados de pesimistas, que en la noche del 31 de diciembre el valor de nuestra peseta se haya deteriorado —¡vaya!, reducido o menguado— en, cuando menos, un 20 por 100 «oficialmente». Y entrecómicamente «oficial» y «oficialmente» porque las cifras resultantes de las estadísticas similares a la

◆ Para final de año se espera que haya subido un 20 por 100

del I. N. E. efectuadas por los Consejos de Trabajadores o entidades privadas, suelen acusar, sensiblemente, cifras aún más desoladoras para la panorámica de la economía del país.

Concedamos, por último, un respiro al atribulado lector: en los doce últimos meses, es decir, contando de septiembre a septiembre, el encarecimiento del 17,29 por 100, mientras que en los otros doce meses anteriores la cifra se elevó al 17,46. Reducida diferencia, evidentemente, pero algo es algo para el suspiro.

Para terminar, la siguiente observación: dentro de las variaciones reflejadas por el índice de cada uno de los grupos generales componentes en el mes de septiembre de 1976, el de la vivienda consigna el encarecimiento de un 0,42 por 100. Modesta elevación, realmente, peor curiosa, muy curiosa, y, sobre todo, extraña, justo cuando en toda la Prensa del país páginas y más páginas denuncian el encarecimiento escandaloso de la vivienda, fijándole entre un 20 y un 40 por 100. Pero, en fin, puede que sólo se refleje en los índices estadísticos del trimestre en marcha.

EL MURO DE LOS LAMENTOS

● Congelación de salarios: ¡creéte! Congelación de precios: cuento mil dos, de «Las mil y una noches».

● El pan habrá abaratado, pero en mi casa cuesta una peseta más.

● ¿Por qué no pasará en el mundo económico lo que en el deportivo? Supongamos que un equipo de fútbol vaya de mal en peor, ¿qué pasaría con sus técnicos?

● ¿Y si se frenara en seco esa «lata» y plaga de los «visitadores»? Los ofertantes a domicilio deben pasar a la historia; soportarlos resulta enojoso, violento y coactivo para las amas de casa a cuyas puertas llaman. Prohibido, pues, el asalto a la morada.

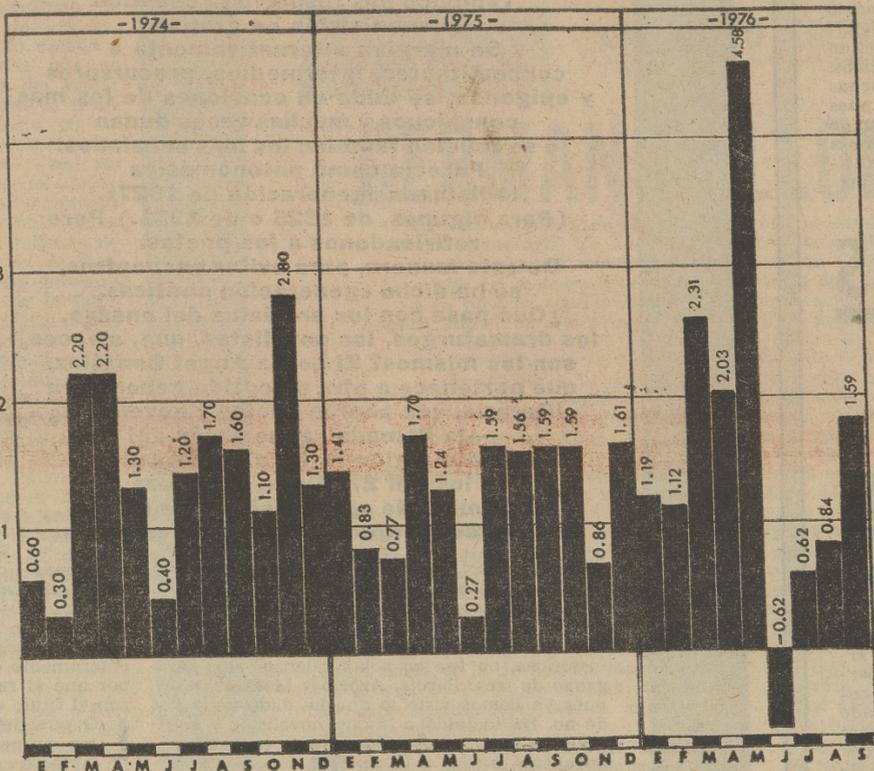
● Y sucedió, ¡ay!, así: el pasado viernes la señora vio en el escaparate unos zapatos monísimos, a 1.800 pesetas; como nuestra protagonista no llevaba puesto en aquel momento, demoró su compra para el día siguiente. Sólo que, entonces, los zapatos monísimos, los mismos zapatos monísimos, costaban, ya, 2.100 pesetas. Esto, hallándose congelados los precios, que si no llegan a hallarse...

● El teatro, a 350 pesetas butaca. Incrementemos la cultura popular.

● Tomó su paquete de billetes y se fue a comprar los libros de texto del nene. Bonito el ejemplar que pudo adquirir.

● Quien avisa, no es traidor. Va a subir, una vez más, el precio del vino; tanto el del corriente y moliente —vino común o de pasto— como el etiquetado; el último, más, por supuesto.

● Con la guerra del pan pasa lo que con todas las guerras: encarecimiento general del mercado.



RUIZ NAVARRO PRESIDENTE DEL CONSEJO DE CONSUMIDORES

"Sin

democracia, nada"

"España tiene que evolucionar para llegar a ser una sociedad política democrática"

adhesión oficial por parte de España a la citada Carta de los Derechos del Consumidor.

Asimismo el presidente del Consejo de los Consumidores hizo enumeración de los derechos de éstos, puntualizándoles así: derecho a una protección y asistencia efectivas; derecho a una educación e información suficiente y veraz que permita al consumidor una elección racional entre productos y servicios; derecho a una representación independiente y eficaz y derecho a la reparación de daños y perjuicios que sufra por el consumo de bienes o utilización de servicios defectuosos.

Finalizada la conferencia el señor Ruiz Navarro sostuvo un cordial coloquio con las amas de casa asistentes a aquélla.

PALABRAS, PALABRAS

PALABRAS, palabras, palabras!, que dijo Hamlet, sólo que en inglés. ¡Cuánta verborrea apologética, santo Dios, de la Administración sobre la importancia y trascendencia del papel del consumidor en el escenario de lo socio-económico, para que luego, a la hora de la verdad, todas las promesas oficiales se conviertan en agua de borrajas. ¿Pruebas? Ahí van un par de ellas: primera, el Consejo de los Consumidores, y segunda, el Instituto Nacional del Consumo. ¿Qué ocurre en las altas esferas económicas oficiales para que los dos citados organismos no hayan recibido el oportuno espaldarazo para entrar en liza? ¿Cuál puede ser la causa de esta prolongada congelación de las citadas entidades? ¿Indiferencia, desprecio o miedo al movimiento consumerista? ¿O simple abulia oficial, Señor?

Dentro de la jerga delincencial se denomina «cuento largo» al clásico timo —ya saben, el del portugués, el de las misas o el del «toco-mocho», pongo por ejemplo—, estafas que se basan siempre en el «bla, bla, bla» extenso y prometedor del timador; vamos, algo así —salvando las correspondientes distancias— como lo que la Administración viene haciendo con los consumidores. Móvil de este «cuento largo»: dar largas al tiempo, dar largas al problema, mientras al «primo» —al consumidor— se le cantan y ofrecen todas las excelencias habidas y por haber sobre el papel que ha de corresponderle mañana por la mañana —tiempo que no llega nunca— en la orquestación de la socio-economía española.

En resumen, señores de la Administración: ya va siendo hora de que ustedes se definan: ¿interesa o no? ¿Es fundamental o no el Consumidor —aquí con mayúscula— en el concierto —ahora más bien desconcierto— de la vida económica del país? Porque si interesa y es fundamental, ¿por qué demonios se demora tanto la puesta en marcha definitiva del Instituto Nacional del Consumo y del Consejo de los Consumidores? ¿Va a ocurrir con estos dos organismos lo mismo que aconteció con el Código Alimentario, veinte años largos en periodo de gestación? Y si dichos organismos fueran considerados por ustedes ineficaces, primero, ¿por qué los crearon? Y segundo, ¿por qué no los dan el cerrojazo?

PRISMA DE LA CULTURA



Por Julio TRENAS

UNA sala madrileña ha tenido la idea de reunir a veinticinco pintores en homenaje a Tiziano Vecellio, con motivo del cuarto centenario de la muerte del pintor veneciano. Alcanzó el artista en su cuenta vital casi la medida del siglo, pues murió a los noventa y nueve años. Tan orgulloso estaba de su edad y de la capacidad creadora con que había llegado a ella, que se cuenta como especial coquetería suya la de añadirse años en alguna transacción o documento público. Los artistas del homenaje pueden considerarse todos jóvenes. Quien más, ha rebasado en poco el medio siglo, típico momento de la madurez creadora. Sólo una excepción, en los plásticos presentes, la de Joan Miró, camino de la edad tizianesca, a sus ochenta y tres años.

● Plantea interrogaciones múltiples al certamen de Rayuela. ¿Se trata de una vuelta ideal a la opulenta armonía del color y los volúmenes, a la musicalidad de las formas, al amplio canto profano, terreno o místico que puede entonar la pintura? ¿Acaso se festeja únicamente la longevidad capacitada de un artista? Los homenajes, en el mundo de la cultura, comprometen a mucho. Ejemplo para la historia literaria el que los poetas españoles rindieron un día a don Luis de Góngora y Argote. De él, surgió la «generación del 27», cuya vigencia en la poesía actual aparece indudable. No creo yo, en cambio, que vayan por ahí los tiros del homenaje al veneciano. La actitud de los plásticos actuales se me antoja menos comprometida. Se rinde pleitesía a la magnitud de un artista, a esa tremenda baraja de posibilidades creadoras, de descubrimientos técnicos, de avances y retrocesos en lo inspiracional, ejecutor y temático, que permite toda una larga existencia dedicada al mismo oficio. Puede ser, con todo el riesgo que supone afirmarlo, un homenaje a la vejez del pintor. Hay que distinguir: vejez humana, que no creadora. La pintura no admite frecuentemente, como ocurre con otras artes, la precocidad. A pesar de que casi todo gran artista haya sentido su inclinación desde niño. Lo que no suele ocurrir es que aparezca algo equivalente a un

Mozart en las artes plásticas. La plenitud en ellas sólo llega tras pasados los límites de la madurez. Y ocurre, por ejemplo, que el Pablo Picasso de los noventa años aparece más joven en su creación genial, que el Picasso niño que asombraba a los amigos de sus padres y a los artistas de aquel tiempo con su lienzo «Ciencia y Caridad». El Goya de «La lechera de Burdeos» y de las pinturas negras supera el de los cartones para tapices de la Fábrica Real.

● Nadie como el pintor está sujeto al capricho de la sociedad, que le admite o le mantiene. Buena parte de su vida ha de con-

están en pie los componentes de una generación de artistas que se enorgullecen al recordar que fueron discípulos de don Daniel. Entre ellos, Pepe Caballero, Juan Antonio Morales, Alvaro Delgado, García Ochoa y muchos más, quienes un día —iba don Daniel por la setentena—, le organizaron un homenaje inolvidable, cuyo ofrecimiento fue encargado al poeta Adriano del Valle que tantas veces sirvió como modelo al pintor. Yo visitaba a don Daniel en sus días últimos, cuando ya apenas podía pintar, pues le cansaba estar de pie. Se entretenía escribiendo, retazos de su vida, me-

LOS VIEJOS DE LA PINTURA

temporizar con el gusto de sus coetáneos. Lo suyo será una lucha entre hacerse aceptar y comprender, en la cual no faltarán las concesiones que él mismo haga para lograrlo. No siempre aparece totalmente liberada y pura la creación de un artista en sus primeros tiempos. Ha de pintar lo que quiere, pero también, de algún modo, lo que se lleva —y esto es aplicable aun a los más vanguardistas y rebeldes— adaptándose a las corrientes en boga. Afortunadamente, llega un día para el plástico cuando logra un nombre, cubiertas las imprescindibles necesidades, puede permitirse el lujo de pintar como se le antoja, sin sujeción a nada ni a nadie. Esto, lógicamente, no suele ocurrir en la juventud, ni siquiera en la madurez. Son las primeras nieves de la ancianidad las que traen la libertad al pintor. Por eso los «viejos de la pintura» atraen tanto a los artistas jóvenes.

● Un caso de extremada juventud en las alturas de su ancianidad fue el del maestro Daniel Vázquez Díaz. Nadie como él concibió tan entusiasmadamente a los jóvenes en su rededor. Todavía

morias fragmentadas, aquellos artículos sobre personas que había conocido —y pintado o dibujado—, pero no dejaba de dar juego a su mano de artista, utilizando a veces los lápices de colores y, en alguna ocasión, acercándose al lienzo para orquestar una mancha. Y esto lo hacía cuando ya había asomado su vida a los ochenta y ocho años, y apenas le faltaban jornadas para su muerte. Otro pintor que fue joven hasta la ochenta y na, Francisco Mateos, desapareció en marzo de este año, cuando se encontraba en el momento más juvenil de su pintura. Ya dejó atrás un calvario de dificultades y penurias. Pintaba como quería, y su mundo, mezclado de máscaras, aldeana brujería y costumbres enfocadas desde el ángulo expresivista y caricaturesco, había llegado hasta los museos y las más famosas colecciones.

● No me extraña nada, por tanto, este homenaje de un grupo de pintores a la memoria del senecto Tiziano. Ellos saben que —aunque en otro orden de cosas no ocurra lo mismo— en la pintura de los viejos geniales está el secreto de la eterna juventud del arte.

Las Letras



Por Damaso SANTOS

POESIA

LA GENERACION O EL GRUPO DE 1927

Nunca resolveremos el problema de la pertenencia histórica a una generación literaria. Pero siempre acudimos a la fórmula, que se ha hecho tan didácticamente necesaria como polémica. Tampoco nos resuelve la cuestión la subdivisión en grupos. Se margina alternativamente a concomitantes, intermedios, precursores y epígonos; se duda en ocasiones de los más conspicuos y muchas veces dudan o se rebelan también los más señalados. Parecía como antonomásica la llamada «generación de 1927». (Para algunos, de 1925 o de 1931.) Pero refiriéndonos a los poetas. De esta manera, para evitar encuentros, se ha dicho «generación poética». ¿Qué pasa con los prosistas del ensayo, los dramaturgos, los novelistas, que, a veces, son los mismos? El poeta Angel González, que pertenece a otra discutida generación literaria, que abarca poetas y novelistas —la llamada «generación del medio siglo»—, ha antologizado a los del 27. Elude o rechaza el término de «generación». Se queda con el de «grupo». Veamos su resultado

GENERACION, lo que se dice generación literaria, creo que lo ha dicho Pedro de Lorenzo, no hay más que la del 98. Sin embargo, la famosa generación, con todas las condiciones que se atribuyen a estas clasificaciones históricas, no fue en sus comienzos sino un grupo de tres: Baroja, Azorín y Maeztu. Después ya hemos visto lo que ha dado de sí y de no. Ha incluido a líricos, novelistas y ensayistas. O a líricos-dramaturgos, ensayistas-novelistas, o todo a la vez. Tenemos hasta el esquema topificado de su ideología común, su pronunciamiento de grupo u ocasión, por lo menos en un momento dado, ante la sociedad española. La bibliografía es interminable, incluso para rechazar o admitir en parte esa escisión que analiza Díaz-Plaja en su libro «Modernismo frente al 98». Por ejemplo, a Valle Inclán, modernista, se le ha llamado «hijo pródigo del 98».

EN todos los estudios sobre la literatura española, desde el segundo cuarto de siglo, se habla de una «generación de 1927». Pero siempre con referencia a un grupo primordialmente poético. Ni los novelistas ni los autores de ensayos literarios —tan abundantes éstos— entran fácilmente en la denominación. De los dramaturgos, en cuanto a tales, se habla caso por caso. Mas ante la consistencia y características comunes, aun dentro del cultivo de lo individual en cada uno de los poetas del grupo, entre los que cabe establecer sub-

divisiones —que a su vez se conjugarían con características y tendencias de otros poetas no incluidos—, ha quedado establecido lo de «generación». Aunque se añada «poética». Ahora el poeta Angel González ha eludido enteramente el término «generación». Y dice por qué al realizar en Taurus una antología con el título de «El grupo poético de 1927».

Lo que define al grupo en este caso es, en primer término, la amistad. Nacida antes o creada en la conmemoración del centenario de Góngora en 1927. Se proclamaron «nietos de Góngora». Ha contado muy bien Alberti lo que esto tiene de verdad estética y lo que tiene de pretexto contestario. ¿Quiénes constituyen el grupo? Se ha podido preguntar lo mismo sobre quienes constituyen el principio, lo que se ha llamado el «boom» hispanoamericano de la novela. Está claro que comprende cuatro nombres: Gabriel García Márquez, Mario Vargas Llosa, Carlos Fuentes y Julio Cortázar. Hasta se ha hablado de una mafia, de una sociedad amistosa, estéticamente afin y propagandísticamente apoyada en un determinado momento del castrismo. Pero ya hemos visto cómo este «boom» se ha ampliado hasta alcanzar a Borges, reivindicar a Onetti, incorporarse Carpentier, Donoso, etcétera. El grupo de nuestros poetas del 27 apareció enseguida —y en ello fue determinante la antología de Gerardo Diego— muy claramente

Propuesta de trece nombres

El grupo poético de 1927

Antología por Angel González

R. Alberti - V. Aleixandre
D. Alonso - M. Almaguerra
L. Cerundá - Gerardo Diego
E. García Lorca - Jorge Guillén
J. M. Hinojosa - Juan Larrea
E. Prados - P. Salinas - E. Villalón



LIBROS RECIBIDOS

● ENSAYO

Juan Pedro Morin Bentejac y Jaime Cobreros Aguirre: «El camino iniciático de Santiago» (Ediciones 29). Teodor Sahnin: «Naturaleza y lógica de la economía campesina» (Anagrama). Raoul Vaneigem: «Trivialidades de base» (Anagrama). Antonio Gramsci y Amadeo Bordiga: «Debate sobre los consejos de fábrica». Prólogo de F. Fernández Buey (Anagrama). Ildefonso Sánchez González: «Mercado Común y Aduana española» (Planeta). Antonio Padilla Bolívar: «Pablo Iglesias y el parlamentarismo restauracionista» (Planeta). José Sánchez Jiménez: «Vida rural y mundo contemporáneo» (Planeta). Carmelo Lisón Tolosana, Juan F. Mira, Susana Tax de

Freemann, Enrique Luque, Henry F. Schwarz III, Ph. D., Teresa San Román, María Catedral Tomás, Ramón Valdés, Davydd J. Greenwood, James W. Fernández, Renate L. Fernández, Nina Epton, Guadalupe González-Hontoria y Allendesalazar: «Expresiones actuales de la cultura del pueblo» (Centro de Estudios Sociales del Valle de los Caídos). Georges Sorel: «Reflexiones sobre la violencia». Prefacio de Isaiah Berlin (Alianza Editorial). Tom Bottomoro: «La sociología marxista» (Alianza Editorial). Eugenio D'Ors: «Arte vivo». Prólogo de Cesáreo Rodríguez Aguilera (Espasa Calpe). Claudio Sánchez Albornoz: «Sobre la libertad humana en el reino asturleonés hace 1.000 años» (Espasa Calpe).

● TEATRO

Antonio Buero Vallejo: «La doble historia del doctor Valmy» y «Mito». Prólogo de Francisco García Pavón (Espasa Calpe).

● POESIA

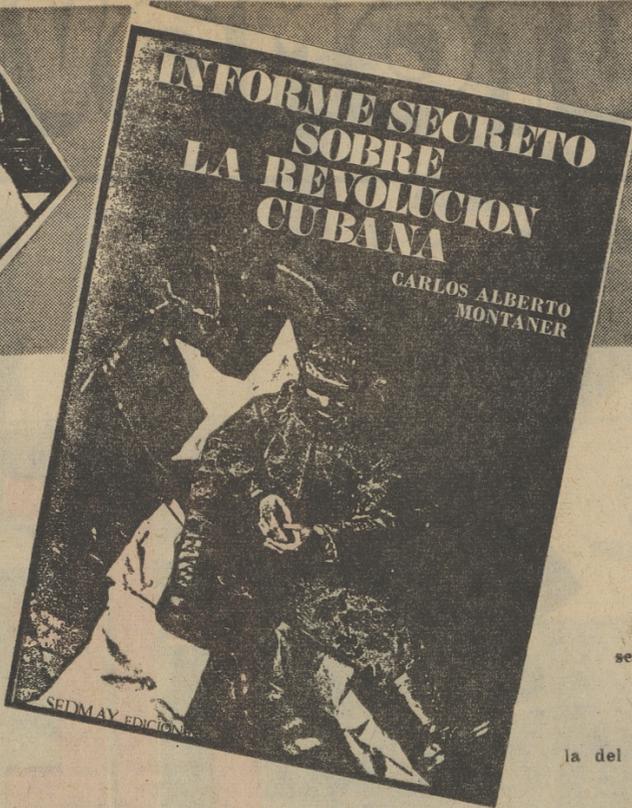
Francisco Izquierdo: «Hierogramma» (Sala). Rafael Osuna: «Sin orden ni concierto» (Dulcinea). Salustiano Masó: «Amor y viceversa». (Primer Premio Internacional de Poesía El Olivo). Antonio Castro y Castro: «Grietas» (Rondas). Juan Alcaide: «Antología poética». Prólogo de Florencio Martínez Ruiz (Doncell). Francisco Sánchez Bautista: «Encuentro con Anteo». (Premio Serreta 76. Alcoy.)



La antología de Ángel González

perfilado: los poetas profesores Dámaso Alonso —capitán del gongorismo teórico—, Jorge Guillén y Gerardo Diego. Los neopopularistas y afectados por el surrealismo Lorca y Alberti; los surrealistas, Vicente Aleixandre y Luis Cernuda. Entre unos y otros, Manuel Altolaguirre y Emilio Prados. Distantes —por estar casi siempre fuera de España y por escribir en francés, pero impuesto por Gerardo Diego—, Juan Larrea. En la selección de Ángel González aparece José María Hinojosa (que ya había tenido en cuenta Cernuda —quien excluye a Dámaso Alonso—, pero en el que no había pensado Gerardo), decidido surrealista. El silencio habitual de su nombre durante estos últimos años quizá haya sido debido a inhibiciones políticas. Ciertamente que no hay una muy concreta ideología del grupo, pero cuando se ha querido alterar la fecha generacional de 1927 y sustituirla por el signo histórico de la Dictadura, ha sido repudiado por ellos, pensándose —no por ellos— en sustituir la denominación epocal por la República, aunque el advenimiento de ésta les pilló ya a todos muy en marcha. Hinojosa fue asesinado por las mismas fechas en su Málaga, que Lorca en su Granada, sólo que en el campo bélico contrario. Para que sean trece, como los de la fama. Ángel González incluye la simpática figura de Fernando Villalón, poeta tardío y como de otro tiempo, y de «una actividad marginal y casi secreta». Es indudable que la inclusión de Hinojosa, así como la de Juan Larrea, se ha debido mucho ahora a la revalorización del valor del ingrediente surrealista tan insistido con motivo del cincuentenario del primer manifiesto surrealista francés que ha hecho pensar mucho en la participación española en ese movimiento que oportunamente ha antologizado y analizado en profundidad Pablo Corbalán. (Y que ha servido, de paso, para poner de relieve el estallido del surrealismo en Canarias, tan olvidado de críticos españoles y extranjeros, y que ha reivindicado con justa irritación en un libro el crítico tinerfeño Domingo Pérez Minik.)

ÁNGEL González ha seguido muy exactamente todo lo que se ha dicho sobre la generación o el grupo, respetando, más que nada, esa «voluntad de ser» del 27 que los elegidos denotan y la originalidad de su agrupación amical —mafiosa en un buen sentido— que ha convertido ya en historia y en fórmula didáctica el estudio de ese período de nuestra lírica, que todavía hoy sigue, como diría Alberti, «gobernando en España», y con sus supervivientes en lozanía mental, hasta el punto de que en esta misma antología son recogidos versos de recientes libros. Sospecha el antólogo, sin embargo, que quizá ya haya que cambiar un poco de óptica, pues ha pasado mucha agua por debajo de todos los puentes, agua ensangrentada también de guerra y de exilio. Y agua fresca de otras promociones, a las que no han sido insensibles estos maestros. Y las consiguientes revisiones críticas de restricción o de ampliación para el hallazgo de lo mejor y más significativo de nuestro Parnaso en el presente siglo.



Sobre la revolución cubana

CARLOS ALBERTO MONTANER

Después del famoso «caso Padilla» se ha deteriorado bastante —desde Sartre a los Goytisolo— la generalizada adhesión de los intelectuales a la revolución de Castro. Ya fue una prospección interesante la del escritor chileno Jorge Edwards que fue el primer embajador de Allende en La Habana con su libro «Persona non grata».

ENSAYO

UN NUEVO CRITICO A LA PALESTRA

GERMÁN GULLÓN

Un nuevo nombre en el ensayismo, en los estudios de crítica literaria. Un nuevo nombre con un apellido cimero en el mismo menester: Germán Gullón, hijo del maestro Ricardo Gullón. Había aparecido ya en revistas especializadas y, en colaboración con Angnes Gullón, en una primera salida al libro publicado en 1974, «Teoría de la novela», dentro de esa colección que en Taurus dirige Ricardo Gullón. «El escritor y la crítica», destinada a organizar, seleccionar textos críticos esenciales sobre un autor, un movimiento, un tema fundamental. Ahora Germán Gullón se incorpora decididamente a la crítica con un trabajo de investigación personal con un nuevo libro: «El narrador en la novela del siglo XIX» (Taurus).



EL joven profesor realiza en estas páginas una doble aventura: la de hacerse cargo de una teoría según sus expositores e investigadores norteamericanos —que fueron los primeros— sobre el «punto de vista» en la literatura narrativa, el concepto del narrador y su problemática, y la de aplicar tales hallazgos al estudio de unas novelas concretas, las más significativas en la novelística española del siglo XIX.

MÁS no se queda el trabajo en el resultado puramente académico de una recopilación exhaustiva y sintética en el primero y en un ejercicio cerrado de comprobación sobre un material dado en el segundo. Al tratar cada uno de los hallazgos de la técnica de narrar, que se hace más patente en los novelistas modernos, pero cuya preocupación ha existido siempre, organiza tales hallazgos en un discurso propio que excede el circuito interprofesional para poner en manos del lector, cualquiera que éste sea —alumno o lector común—, los instrumentos más eficaces para el enfrentamiento de una novela. Y cuando aplica estos métodos a las novelas españolas del siglo XIX, partiendo del claro discernimiento de la voz narrativa y sus perspectivas, estudia en cada novela su estructura, sus elementos accesorios y el papel del lector en ella. Es decir, que realiza una nueva lectura de esas obras como una aportación más a la crítica de la narrativa decimonónica española, al saber crítico e histórico sobre ella,

y nos invita, así pertrechados, a una iniciativa o renovadora lectura propia. Quiero con ello expresar que Germán Gullón adviene a la crítica española con una metodología delantera bien sustentada y es cogitada, que sin duda le situará en el lugar de los más exigentes del cuerpo, mas también con un elan, un brío, una calidad literaria de ensayista, de crítico para el lector ávido que desde aquí me complazco en saludar. Creo además muy útil e incitante para nuestros recensionistas y para los narradores mismos ese capítulo prologal en torno a la voz narrativa, a los procedimientos que el novelista ha de ingeniar para hacer estéticamente creíble su relato, para estar y no estar en él, para comprometer a todo lector o a su lector con la obra.

NO hay lugar aquí para señalar cada una de las interpretaciones que tan brillantemente realiza Germán Gullón de las novelas de Fernán Caballero, Pardo Bazán, Pereda, Galdós, Clarín y Valera como tales novelas y en su punto de modernidad, de respuesta para un lector de su tiempo y la forja de un lector ganado para nuevos enfoques e ideas. En cada uno de los aspectos de este trabajo flota constantemente, abre nuevos horizontes, conquista nuevos espacios de visión el despliegue del contenido teórico que expone al principio... Un ensayo ejemplar, en fin que señala por encima de lo común a un nuevo crítico que avanza tan firme como ambicioso.

OTRO escritor hispanoamericano de izquierda, exiliado cubano en España, el novelista, periodista y profesor Carlos Alberto Montaner, prosigue la polémica en un estudio detenido de todas las quiebras de aquella revolución —en su historia, en lo económico, la convivencia y lo cultural— con su libro «Informe secreto sobre la revolución cubana» (Sedmay). Los tópicos las simulaciones, la inconsistencia ideológica, las ingenuidades y los ciegos dictados autocráticos de Castro son analizados en sus documentos y consecuencias constatadas con una pluma incisiva y brillante. Hay matizaciones y hay también implacable dureza en sus juicios que se hacen más ostensibles, como ocurre siempre en estos casos, con los pies para las fotografías hechas de frases sacadas de su contexto. Pero también hay tablas y documentos incontestables, como, por ejemplo la lista negra de todos los intelectuales nativos y extranjeros en la que figuran

● Una pluma incisiva y brillante que analiza los tópicos y las ingenuidades de Fidel Castro

muchos españoles antes entusiastas de la revolución. Sale al paso en el epílogo a las objeciones que puedan hacerse a la validez de su alegato, como serían las de su exilio y la de profesar la ideología social-demócrata en donde se aloja su anticastro. Por lo primero supone que en tal caso no tendrían validez los juicios que se han impuesto al mundo de tantos y de tantos exiliados en otros regimenes, y por lo segundo habría que admitir que la crítica del nazismo sólo sería válida la hecha por un nazi, etcétera. Una tercera objeción sería la de la subjetividad y acientifismo de su trabajo. Sobre este terreno movidoz contrasta diciéndome que hasta la fecha, nada científico ha aparecido en defensa de esa revolución, de modo que cada cual argumenta como puede y con los materiales aducibles de mejor contundencia.

MEMORIAS DE LA GUERRA



EL TERCER LIBRO DE SANTOS ALCOCER

PROSIGUE la publicación de aquellos libros de memorias de la guerra civil española que fueron puntuados en las votaciones del premio Larra, de la editorial Gregorio del Toro. Le toca el turno ahora a «La quinta columna», de Santos Alcocer, que por tercera vez llegó a la final. Fueron los otros libros —ya publicados en la colección— «... Y Madrid dejó de reír» y «Fusilado en las tapias del cementerio». Santos Alcocer pertenecía a la redacción de «El Debate», y al estallar la guerra es sañudamente perseguido en Madrid, burlando de mil maneras esta persecución, hasta que finalmente es capturado y condenado a muerte. De Gerona escapa cuando iba a ser fusilado, y pasa a la zona nacional. En los libros anteriores nos ha re-

latado todas estas peripecias. En este último, su participación activa en la llamada «quinta columna», que fue la organización clandestina de los nacionalistas en el campo republicano, y que tan a mal traer tuvo a la Policía y milicianos de la investigación y represión. Si todo cuanto nos cuenta Santos Alcocer fuera solamente su personal aventura, tan bien contado como está, sería novelesca y testimonialmente interesante. Pero Santos Alcocer añade al relato personal cuanto puede alcanzar su visión de los acontecimientos y sus reflexiones sobre los mismos. No olvida por un instante su ideología, pero tampoco deja de hacer patente su fidelidad de informador habitual, que lo fue ya desde muy joven entre los más activos y exitosos. Al cabo del tiempo,

Alcocer se dedicaría hasta hoy mismo a la redacción de guiones y diálogos cinematográficos de multitud de películas que han tenido una gran aceptación pública. Aquellas dotes profesionales y el ejercicio de esta última dedicación prestan a su relato una gran vivacidad y plasticidad, por lo que no es de extrañar que tanto el valor de su testimonio como la amenidad con que está escrito le cosecharan votos en el mentado concurso hasta el momento final.

No sabemos si por una cuarta vez volverá a la liza apurando sus recuerdos de la guerra. Con lo realizado ya ofrece uno de los conjuntos memoriales más amplios y ricos de los que figuran entre los que han testimoniado en nuestra guerra, tanto de un campo como de otro.

EL FORD UN

"FIESTA"



des Opel, VW, Vauxhall, BLMC, Chrysler, Volvo, R-16, etcétera. De ahí que el Fiesta no tenga una gran potencia, ni grandes frenos, ni gran maletero: en ciudad no los

A los cuatro años justos del «Bretón Ford», que permitía la entrada en España a una de las más famosas multinacionales, se ha inaugurado la fábrica de Almusafes y se han empezado a vender las primeras unidades del modelo Fiesta, antes «Bobcat». El proyecto era importante para Ford, porque significaba romper con una tradición de tres cuartos de siglo. «Es nuestro primer FWD», decían, arrebolados, los técnicos de Detroit, y, en efecto, era el primer «front wheel drive» del gigante U. S. A., el primero y tal vez último en mucho tiempo, «todo delante».

Henry Ford, que lleva la empresa de una manera muy personal (para eso es suya), nunca fue partidario de la tracción delantera. Supo de los estudios de Fiat y Renault para dar con un nuevo tipo de coche «polivalente», inspirándose los italianos en su Autobianchi 112 y los franceses en los R-4, R-6, y todos, a la vez, en el inigualable Mini Morris del inglés Alec Issigonis. Pero Henry Ford no creyó jamás que el R-5 y, sobre todo, el 127, tuvieran el éxito que han tenido.

MAS fe tuvieron los alemanes, que reaccionaron con bastante agilidad, y si «fusilaron» el 127 con sus Audi 50, VW Golf y Polo, por lo menos lo fusilaron a vuelta de correo. Ford, en cambio, dejó pasar otros dos años hasta ver si los polivalentes alemanes confirmaban el éxito de la idea, como así fue. Sólo entonces apretó el acelerador, para tratar de ganar el tiempo perdido, que asciende ya a cinco años. Por eso cabe preguntarse si tan sustancial retraso no ha sido de por sí un fracaso. Los ingenieros americanos han tenido más tiempo para mejorar su proyecto, pero también lo han tenido los italianos (y hasta los españoles, léase 127 de cuatro puertas) para mejorar el 127, los franceses (de nuevo añádaselo los españoles, con nuestro R-7 o R-5 de cuatro puertas), los alemanes, etc., para mejorar simultáneamente sus propios coches y lanzar versiones nuevas. Porque nadie pensará que los ingenieros europeos han estado cinco años mano sobre mano, como estuvieron los técnicos de «marketing» en Ford, debido a la náusea de su jefe por la tracción delantera. Y el hecho es que mientras los americanos han estado proyectando en el tablero de dibujo y haciendo pruebas de laboratorio, los europeos han estado vendiendo varios millones de unidades. ¡Cómo para desalojarlos fácilmente ahora de sus respectivos mercados! Sin duda, es aquí de aplicación el viejo refrán de que: «El que da primero, da dos veces».

Pero aceptando como inevitable el retraso comercial, por lo menos, habrán aprovechado el tiempo los ingenieros U. S. A. para mejorar técnicamente el coche? Y aquí es donde se plantean las dudas más serias, una impresión generalizada en la Prensa europea y que empieza a extenderse en la española, es que «ha sido más el ruido que las nueces». Con cinco años de plazo, y una millonada de dólares a su disposición, Ford tendría que haber sacado de la manga un coche excepcional, un nuevo hito en la historia del automóvil, como lo fue su propio modelo T, como lo fue el Citroën 2 CV., el Fiat 600 o el Morris Mini. Lejos de eso, y de ser un fracaso, el Fiesta es un coche correcto, diríamos que pasable, pero sin mayores virtudes, ni personalidad propia. Coches «correctos» hay a montones a la altura que está hoy la técnica automovilística. De hecho, ya «no puede haber» coches malos; como no puede haber aviones malos o televisores malos.

FORD NO DESMONTARA EL PREDOMINIO SEAT - RENAULT

EN el caso del Fiesta tenemos que confesar que habíamos confiado en que desmontara la posición superdominante de Seat y Renault,

en el mercado, mediante una pequeña batalla de precios o al menos que lo intentase, rascando unos miles de pesetas. Pero es que ni se ha molestado. Los lectores recordarán que se repitió hasta la saciedad que el Fiesta iba a salir por 130.000 pesetas. A la vista de los hechos, dicho bulo parece una maniobra para pescar incautos, porque los precios reales han sido bastante más caros que los Renault, y no digamos de Seat. Con semejantes perspectivas, que no espere nadie (como no sea la propia Ford) una guerra de precios. Ford se ha encontrado en el caso del regador-regado, y ha tenido que bajar el precio de sus coches un 35 por 100 respecto a lo que pide en otros países por este mismo Fiesta. Normalmente, tendría que haber puesto el Fiesta normal en 200.000 pesetas, y de ahí para arriba; el más caro en 250.000, para que su inversión fuese rentable. El tiro no le ha salido, ni por la culpa ni por ningún lado, pero como en España no se permite pronto la libertad de precio de los coches y entonces suben Seat el 127, Renault el R-5, etc., Ford no podrá tampoco subir el Fiesta para no quedar descolgado, y si no gana, tenderá a retrasar su programa de producción y de oferta de puestos de trabajo. Un verdadero lío con el que Ford no contaba, en 1972, cuando decidió instalarse en España, «costase lo que costase». Esto es lo que le está costando. De ahí que con unos precios base relativamente ajustados, Ford haya intentado recuperar ganancias en los «extras», ofreciéndolos de todos los tipos y todos muy caros.

La publicidad la hace hablando «desde 164.000 pesetas», pero los coches que está fabricando, en realidad, son los más recargados de extras. Los quiera el cliente o no. Como hay peticiones de sobra, Ford puede rechazar tranquilamente a los clientes modestos con esa «larga cambiada» tan hispánica del «vuelva usted mañana». Pero insistimos: eso es lo que pasa por negar la libertad de precios; si los coches costasen lo que tienen que costar, subiendo, también los extras costarían lo que tienen que costar, bajando.

EL FIESTA: UN ANTI VOLKSWAGEN

EL coche en sí demuestra por los cuatro costados que está concebido especialmente para el mercado alemán. A Ford no le ha pasado por la imaginación competir con el 127 en Italia, ni con el R-5 en Francia, sino con el Volkswagen Golf y Polo, Audi 50 y similares, en la propia Alemania, o contra los japoneses en Inglaterra. Lo que arranque del mercado español lo recibe por añadidura. A partir de ahí es elemental comprender los aparentes «fallos» del Fiesta. Es un «segundo coche», coche para la mujer y para la cu-

dad, mientras que para los grandes viajes la familia sajona de ambos lados del canal de la Mancha usa el Mercedes, el BMW, los gran-

ACE como seis años, no más, Henri Ford II hacía apostasia pública de la tracción delantera. En seguida el 127 de Fiat acaparaba mercados europeos. Y el Golf de Volkswagen. Dos «todo delante», motor en situación transversal, de tamaño reducido. Dos automóviles cada vez más solicitados. Y el R-5 de la Régie. Tres. Y el Audi 50. Y el Polo. El señor Ford, cuando consiguió que la legislación española facilitase sus propósitos mercantiles de instalarse en la Península, tuvo que dar luz verde para la fabricación de un producto hecho sobre plantillas de otros que se vendían con éxito. El «Bobcat» —nombre clave del proyecto— era casi una copia de los pequeños coches del «hit parade». Lógico. Ford tardó demasiado en reaccionar y en admitir evidencias. Luego forzó la máquina.

El producto ya está en la calle. En Almusafes se fabrica, aunque habrá que recordar en este momento que desde el 1 de septiembre se vende en Alemania y en Suiza por lo menos. Y que cuando se presentó a la Prensa española, en Barcelona, aparecieron coches «made in Germany» y matriculados también en Germany. El lunes 25 de octubre se inauguró oficialmente la fábrica de Ford en Valencia, al compás de una campaña de Prensa que analiza en la región rigurosamente, los perjuicios económicos que la nueva factoría conlleva.

DE LAS PESETAS Y COSAS FUNDAMENTALES

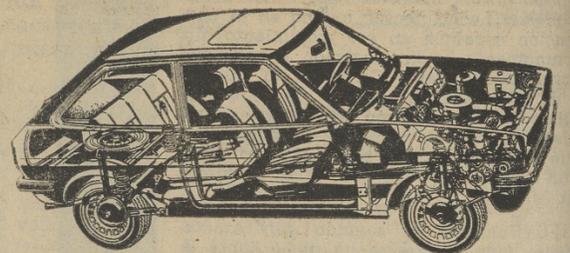
«Desde 164.000 pesetas ya se puede comprar un Fiesta», dice la publicidad. Pero a la hora de la verdad el cliente habrá de pagar los extras, y casi todo es extra en el Fiesta, aunque sea un elemento de seguridad o sea algo casi imprescindible. En un sistema de libertad de precios, los coches tendrían un precio justo, y los extras también, en beneficio del cliente. Los precios reales superan a los de Seat y Renault, que producen coches competitivos con el nuevo mini Ford. No hay, pues, una guerra de precios, que podría beneficiar a la marca americana. Los «extras» son tan básicos que, como habrá que adquirirlos, resultará un precio más caro que el de otras marcas. Reconozcamos que era difícil, hace cuatro años, hacer previsiones exactas en política de fabricación.

¿ESPAÑOL Y PARA ESPAÑA?

El Fiesta se fabrica en varios países, y muchos componentes del coche llegan a diario a Almusafes desde Francia, donde vuelcan camiones españoles (y sólo pueden pasar 40.000), cosa que aquí no hacemos. El algunos ya se vende, anticipándose a España. Si algunos detalles de construcción del Fiesta nos llaman la atención negativamente, como técnicos, en el nuevo modelo pueden tener una explicación: el Fiesta es un coche hecho para exportar —corroborado por el patrón Ford— a países en los que va a cumplir un cometido eminentemente urbano. A la hora de ir a la carretera el europeo con segundo coche tomará su Opel, su otro Ford, su Mercedes, su VW, su Chrysler, su Volvo, y dejará el Fiesta en el garaje.

Aquí ya será otro cantar, naturalmente, porque todavía no hay todos los «primer coches» de tasa europea, y entonces las anomalías estructurales del Fiesta quedarán más de relieve. Poca cosa, si bien se mira, y más con los 100 por hora como máximo.

APUNTES DEL NATURAL DE UNA



¿COMO ES EL FIESTA?

Es un tracción delantera, con motor transversal. Lo primero que llama la atención es su motor. Sólo tres puntos de apoyo para el cigüeñal, técnica de los años 30. Requiere un cigüeñal robusto, y lo tiene. Culata de hierro fundido, como los Moskvich rusos. Nada de aleación, pues, en el motor. El motor es caliente y tiende a mantener altas temperaturas. Más cuando la salida de los colectores de escape van hacia adelante, en el sentido de la marcha. Más calor. Ventilador, claro, de acción continua, con merma de potencia y casi despreciable aumento de consumo. Parece coche hecho para países fríos, como de Alemania hacia arriba. No para la Costa del Sol. Las llantas, de 12 pulgadas, no permiten dimensionar más los frenos, que se cansan y ceden. La crítica francesa y alemana los ha puesto en entredicho. En cambio está equilibrado el trabajo de los delanteros y posteriores.

Frontalmente visto tiene poco carácter. Lateralmente destaca una gran superficie acristalada. Sin embargo, vean el troceamiento del lateral y observarán que «sobra chapa», explicación de su comportamiento —como el del 133— al viento lateral (foto 1). Una buena gama de colores —que aprendan los otros fabricantes—, al menos en muestrario Y «extras» para todos los gustos.

AUTOPSIA DEL FIESTA

MOTOR.—De carrera corta. Supercuadrado. Mucho peso. Buenos anclajes. Sensación en ocasiones de desequilibrio lateral delante (quizá diferencia de pesos motor —fundición— y caja de cambios —aleación— en curvas rápidas). Unión de colectores al frente, perjudicando evacuación calor del cofre motor. Cigüeñal muy robusto —más peso— y de sólo tres puntos de apoyo, que ya no se lleva por el mundo. Buena accesibilidad mecánica.

CAJA DE CAMBIOS.—Fácil engranaje de las velocidades. Algún tiempo muerto en el paso entre ellas. La tercera muy adelantada en su situación, casi bajo la consola. Cambio robusto. Ford trató de meter el cambio del Fiat 127 para ahorrar tiempo. Buena relación de la caja.

PEDALIER.—Acelerador minúsculo, tipo Renault. Embreque blando. Buen espacio para reposar el pie izquierdo en marcha.

DESENGAÑO

■ El coche es correcto, pero llega algo tarde

■ En multitud de detalles se ve que no está pensado para España

necesita. Tampoco necesita suspensión independiente en las ruedas traseras. Pensado el Fiesta para países de buenas carreteras y autopistas, con eje rígido le basta y le

sobra. Pensado para países más bien fríos, se comprende algo tan a primera vista absurdo como es esa culata de hierro, que aumenta en seis veces el peso y en el triple el

coste de reparación y tiempo de inmovilización del coche. Pero el hierro mantiene mejor el calor que el aluminio, y así, por las mañanas invernales, el motor conserva todavía bastante calor de la noche anterior y puede arrancar más o menos a la primera. Así se entiende que los colectores de escape salgan hacia adelante, en vez de por detrás del bloque, o sea, que ayudan a calentarlo todavía más en vez de enfriarlo. Así se entiende, finalmente, esa virguería de parrilla con paneles aerodinámicos que impiden entrar el aire yendo a gran velocidad. ¿Qué efecto tendría en nuestra España de los «100 por hora»? Lo que se pretende es un seguro contra la aireación-refrigeración excesiva. Lo mismo puede decirse de los «spoilers» del morro. La idea puede no ser tanto una mejor penetrabilidad como conservar casi religiosamente el calor del motor en un clima frío. Esas precauciones pueden volverse lanzas en España y otros países cálidos. ¿Volveremos a conocer los «calentones» ya olvidados del histórico 600?

Pero, en cambio, no se entiende ni poco ni mucho que el ventilador actúe de continuo, sin pararse por termostato, al alcanzar el agua la temperatura de régimen. Es una forma tonta de gastar gasolina y restar caballos, pero además aplaza el momento de «girar redondo», abusando del starter...

TOMA DE CONTACTO

TABLERO.—Aparenta estar bien protegido. Bien aprovechados los resaltes para llevar pequeños objetos. Cuenta-vueltas en versión lujo (manía de considerar lujo un cuenta-vueltas, que no es privativa de Ford). El aro del volante en alguna maniobra dificulta visión relojes. Idem de teclas empotradas.

MANDOS.—El de conmutación de luces, muy a desmano. En curvas a derecha sólo si se tienen bien colocadas las manos se puede accionar. El del limpiabrisas, muy distante del aro.

DIRECCIÓN.—Con un «punto cero» acusado en el centro. El «flow», criticado por especialistas franceses. Exige mucha atención en recta de firme irregular y también con viento lateral. Es rápida en los extremos. El aro del volante tiene buen tacto.

HABITABILIDAD.—Buen espacio para los pasajeros delante. Terminación cuidada. Muy buen espacio para pasajeros detrás, aunque los respaldos de los asientos posteriores son delgados. Asientos delanteros poco envolventes. Respaldo correcto. Fácil de acceso a cofre equipajes. Capacidad: regular.

ESTABILIDAD. AMORTIZACION. SUSPENSION.—Barra posterior para absorber torsiones eje posterior. Eje rígido posterior. Suspensión endurecida. Rebotes de caja. Más acusados con sólo conductor a bordo. Ligero desequilibrio izado-quierda-derecha en tren delantero en curvas muy rápidas de radio corto, que repercuten en dirección, demasiado sensible. Cubiertas mejorables en calidad dentro de la producción normal. Demasiado ligero de atrás sin carga.

En efecto, Ford ha variado el tarado de un amortiguador delantero y el muelle correspondiente, después de las pruebas efectuadas, que corroboraron un desequilibrio de pesos en el tren delantero, observación no difícil de realizar a coche parado y perceptible en marcha.

Así hemos visto la novedad —en España— del nuevo Ford, sobre los apuntes tomados del natural, en directo.

Modelo-opción	Precio franco fábrica	Total contado	Entrega inicial
Fiesta (957 c. c., alta o baja compresión)	164.100	208.945	55.840
Fiesta L (957 c. c., alta o baja compresión)	177.200	225.242	59.914
Fiesta S (1.117 c. c.)	194.200	246.430	65.241
Fiesta Ghia (1.117 c. c.)	214.600	271.807	71.586
Equipo Touring (faros halógenos, lava/limpia luneta trasera, luz de marcha atrás, cerraduras especiales y molduras)	9.700	12.967	3.017
Lava/limpia luneta trasera	5.000	6.220	1.555
Faros principales halógenos	2.250	2.799	700
Motor 1.117 c. c. (para Fiesta y Fiesta L)	5.000	6.220	1.555
Lunas de color y térmica (sólo para Fiesta)	6.150	7.651	1.913
Parabrisas laminado (de seguridad)	5.600	6.966	1.742
Cinturones de inercia	3.350	4.167	1.042
Pintura metalizada	3.050	3.794	949
Reposacabezas (tipo Ghia)	2.600	3.234	809
Techo practicable	8.950	8.646	2.161
Techo practicable translúcido	8.650	10.761	2.690

EXQUISITECES, FALTANDO LO COTIDIANO

LUEGO ya, a nivel equipamiento, el Fiesta es un «purrú de ritmos». Por ejemplo, el L, que ya se pone en 177.200 pesetas f. f. (unas 250.000 en la calle), tiene detalles algo rebuscados, como la intermitencia simultánea, o más todavía, una luz testigo de la baja presión del circuito de frenos... y, sin embargo, le faltan cosas mucho más al alcance de la mano, como una luz chivato de que —algo tristemente cotidiano— nos quedamos sin gasolina; tiene cristales laterales cerrados a cal y canto (una vez más, pensado para Alemania), las viseras quitasol no son orientables a los lados (otra vez, Alemania...). Los brazos de los limpiaparabrisas no son negro mate, sino bien brillantes (otra vez no se piensa en el sol español...). No hay luz de marcha atrás, no hay bomba lavacrystal eléctrica, no hay reloj, ni encendedor eléctrico y, por acabar de una vez con algo serio, tampoco hay cuentarrevoluciones.

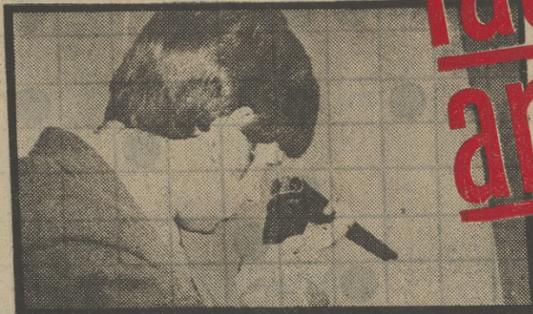
En definitiva, faltan muchas cosas en estos nuevos Ford para lo que cuestan, y el caso es que los R-5 TL y los 127 LS, que son más baratos, las tienen casi todas. Más aún: Renault tiene un competidor de cuatro puertas (R-7), y Seat otro que tal baile (127 4 P), que ofrecen algo que Ford ignora. Aquí las familias suelen ser más numerosas que en Alemania y hacen falta más puertas. Si Ford no añade pronto una versión cuatro puertas, en cuanto pase el sarampión inicial, se va a ver reducida a un sector de mercado bastante restringido. Y el caso es que la carrocería del Fiesta, muy equilibrada, puede tener perfectamente dos puertas a cada lado. Esperemos que no tarden otros cinco años en darse cuenta de por dónde van los tiros...



Cuidado con las armas!



Por Carlos María FRANCO



LA escopeta y el rifle son, más que una herramienta, el útil mediante el cual los aficionados logran practicar el deporte por el que se sienten atraídos.

La falta de tiempo, los precios y, ¿por qué no?, el olvido, hacen que gran parte de los cazadores no presten la debida atención a sus armas, en lo que se refiere a una buena conservación de las mismas para tenerlas siempre a punto.

Hay cazadores que cuando van a empezar la temporada se limitan a limpiar el arma de la grasa o líquido que la protegía de la corrosión durante la veda y, quizá por desconocimiento, la mayoría no revisan bien las diferentes piezas que la integran. ¿Consecuencias?... desde perder un día de caza hasta fallar muchos tiros y, sobre todo, la posibilidad del accidente.

Nuestro consejo es que los armeros deben examinar las armas, por lo menos una vez al año —bien al terminar la temporada, bien antes de comenzar la misma—, para corregir cualquier defecto o desperfecto que en ella se haya producido. Tampoco ha de olvidarse que tras la jornada de caza hay que limpiar concienzudamente el arma que se haya utilizado en ella, sin olvidar el visor del rifle, en el caso de que éste vaya dotado de dicho complemento. Quitar el polvo, limpiar el cañón y la recámara y, si ha llovido, secarla cuidadosamente y aplicarle algo de aceite o el correspondiente «spray» para evitar los restos de humedad que producirían la corrosión.

También es muy importante que cada vez que se coja el arma nos cercioremos que está totalmente descargada, ya que por exceso de precauciones no se producen accidentes y, en cambio, un cartucho en el cañón o una bala en la recámara, son peligrosos si quien maneja un arma ignora la presencia del proyectil. Asimismo, hay que acostumbrarse, desde la primera vez que se coja un arma de fuego, que cuando la tengamos en nuestras manos nunca ha de apuntar el cañón hacia un lugar donde pueda causar daño. Son muchos los cazadores que, sin darse cuenta, bien du-

rante la caza, bien en el manejo de las armas, no se dan cuenta que en algún momento —en su línea de tiro— está el cuerpo de otra persona o el suyo propio y es preciso que se cree un reflejo condicionado, mediante el cual instintivamente no cometan esa impru-

dentia que puede tener resultado fatal.

No debemos olvidar los refranes: «Las armas las carga el diablo» y «del mango de una escoba salió un tiro».

C. M. F.
Foto Quique VERDUGO

FAUNA ESPAÑOLA



LINCE - LINX DARDINA

ES uno de los mamíferos españoles más bellos y representativos de nuestra fauna. Perseguido por su hermosa piel moteada y por alimentarse de animales de caza, está al borde de la extinción. Existen muy pocos ejemplares, repartidos en los montes de Toledo, Andalucía, Extremadura; en Castilla quedan algunos, y se dice han sido vistos en los Pirineos Centrales y en Logroño.

Es el mayor de los felinos ibéricos, habitando esta especie únicamente nuestro país, y en número reducido, en otros de Europa meridional.

Como todos los felinos, es muy sigiloso al andar, su pelaje le permite pasar inadvertido. Posee largas patillas a manera de pequeñas melenas, pelos en las orejas denominadas pinceles; la cola, muy corta, lo diferencia de los demás felinos. Es muy tímido y buen trepador.

Se alimenta de roedores, principalmente conejos y liebres, aunque no desprecia otros tipos de presa como las aves. Caza por la noche hasta la madrugada, rara vez durante el día.

Actualmente está protegido por la ley de Caza, siendo un delito darle muerte. Es de esperar que se siga respetando a tan bello animal.

Mide de 85 a 110 centímetros, su cola tiene 13 centímetros, y de alzada, de 60 a 70 centímetros, pesa de 10 a 25 kilos, siendo muy raros los ejemplares que alcanzan este último peso. Tiene de una a cuatro crías.

Fernando L. RODRIGUEZ JIMENEZ

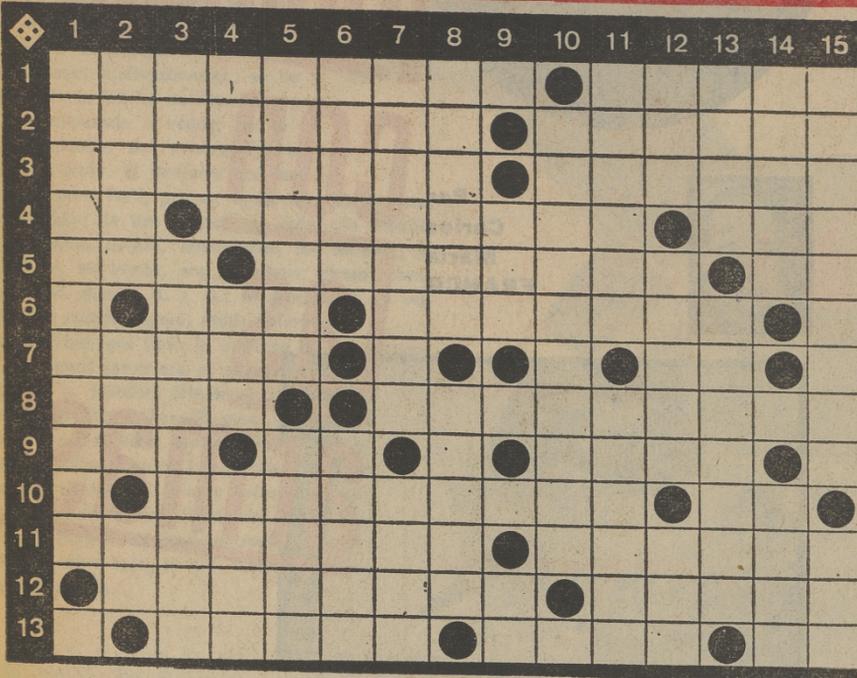
BOLSA DEL CAZADOR

SE ofrece la caza de perdiz y liebre de esta temporada y de la que vine del término municipal de Campillo de Deleitosa (Cáceres). Tiene una superficie de 2.700 hectáreas. Está situado muy cerca de la carretera nacional V, a la altura del kilómetro 196. Es ideal para menos de catorce cazadores. Si interesa caza mayor se puede solicitar permiso para dar una montería de reses en una mancha pequeña de la misma finca. Interesados escribir páginas Caza y Pesca. PUEBLO.

LAS PALABRAS CRUZADAS de

A. A. ARIAS

CRUCIGRAMA PARA AFICIONADOS DE PRIMERA DIVISION



HORIZONTALES.—1: Mamífero rumiante americano de pequeño tamaño. Género de peces acantopterigios blénidos.—2: Arbol hamamelidáceo originario del archipiélago indio. Ciudad de la India, en el Estado de Madhya Pradesh.—3: Adverbio anticuado, de mala gana, a disgusto. Dícese del que elude una dificultad.—4: Nota musical. Municipio de Colombia, en el departamento de Cundinamarca. Figurado, dinero, riqueza.—5: Hija de Cadmo y de Armonia. Género de aves zancu-

das que frecuentan playas y terrenos pantanosos salados. Terminación propia de nombres de alcoholes.—6: Consonante. Asteroide número 614 de la serie. En la religión budista, estado de gracia eterna. Vocal.—7: Anticuado, giraldilla. Consonante. Vocal. Ciento uno. Consonante.—8: Vulgarmente, letrina. Parte de la misa.—9: En el gnosticismo, genio creador emanado de la divinidad suprema. Símbolo químico del actinio. Consonante. Apellido de un naturalista y físico italiano

(1631-1687). Consonante.—10: Vocal. Municipio de Filipinas, en la provincia de Agusán. Distintivo de nacionalidad en los coches de Mónaco.—11: Ciudad de los Estados Unidos, en Pennsylvania. Río español que desagua en el mar Mediterráneo.—12: Al revés y figurado, gastar, disipar. Asteroide número 914 de la serie.—13: Símbolo químico del boro. En Chile, neblina de mar. Personaje bíblico que contravino la ley del Levitát. Terminación verbal.

VERTICALES.—1: Familia

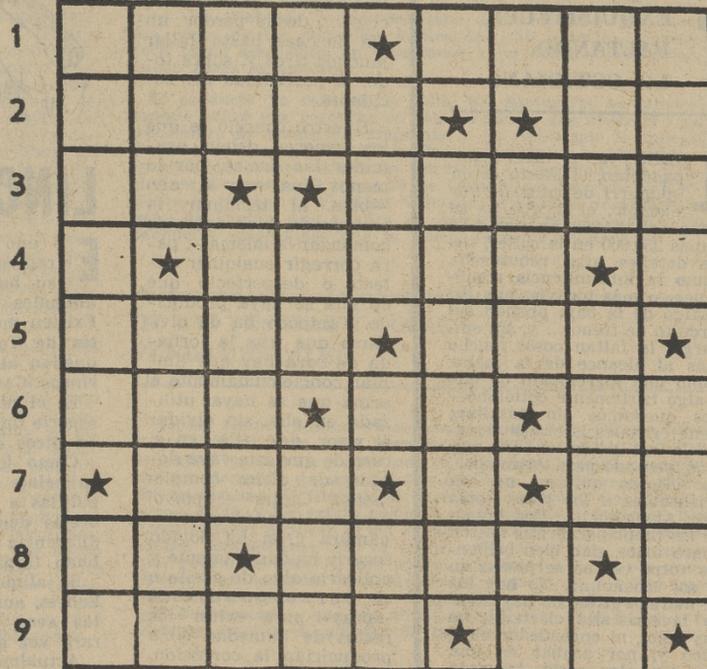
de líquenes con tallo formando costra. Consonante. 2: Oasis sahariano, en el Adrar, en Mauritania. Localidad de Cuba, del municipio de Santo Domingo Distintivo de nacionalidad de los coches de Turquía.—3: En las provincias de Andalucía, árbol aquifoliáceo de hojas lustrosas. Apellido de un escritor inglés (1866-1944).—4: Antigua ciudad africana, hoy Juarim. Nieto de Eleno e hijo de Xuto. Indígena de las montañas de Filipinas.—5: Municipio de Filipinas, en la provincia de Pangnisán. Municipio de la provincia de Oviedo.—6: En las provincias aragonesas, carne de la espalda y costillas de las reses destinadas al consumo. En Argentina, balsa.—7: Pueblo de El Salvador, en el distrito de Tonacatepeque. Preposición anticuada, para.—8: Apellido de un médico italiano (1767-1837). Cortesana griega, modelo y amante de Praxiteles.—9: Vocal. Al revés y figurado, hice burla. Vocal. Consonante. Nota musical.—10: Revolverlas, alterarlas. Consonante.—11: Ciudad de Grecia, en Macedonia. En Costa Rica, cierta pasta de hojaldré.—12: Hija de Labán y esposa de Jacob. En Méjico, rincón. Río europeo.—13: Ciudad de la antigua Frigia, en el Asia Menor. Planta tintórea del Perú.—14: Provincia de Italia, en la Cerdeña. Vocal. En Cuba, nombre de unos peces comestibles que suelen producir la ciuguatera.—15: En plural, serólogo. Río de la provincia de La Coruña.

CRUCIGRAMA PARA AFICIONADOS DE SEGUNDA DIVISION (SILABICO)

HORIZONTALES.—1: Dispuesto, prevenido. Unírase en matrimonio.—2: Porción de tropa separada del cuerpo principal. Villa de la provincia de Oviedo.—3: Familiarmente, tía. Primer producto de la acción del calor sobre el azúcar.—4: Símbolo químico del sodio. Roca compuesta de un silicato de magnesio y hierro unido a la hornabienda, dialaga y biotita. Dativo del pronombre personal.—5: Silicato hidratado de cal. En Honduras, hambriento.—6: Perteneciente a cierta doctrina filosófica de los primeros tiempos del Cristianismo. Figurado, abertura, agujero. Que no está entero.—7: Anticuado, rodilla. Dios egipcio. Ulcera.—8: Prenda que usan las mujeres para cubrir la cabeza. Figurado, gástase. Nota musical.—9: Detuviésetelos. Figura geométrica.

VERTICALES.—A: Ciertos herejes del siglo V. Halla casualmente.—B: Planta solanácea de flores blancas y tubérculo comestible. Diera una noticia.—C: Anillo grande que, ensartado en un palo, puede arrastrar objetos. Cierta nebulosa brillante. Conozco.—D: Figurado, sujetan. Voz con que los pastores llaman al ganado menor. En América Central, fruto de una especie de ciruelo.—E: Estimulado. Té chino medicinal. En plural, que carece de bondad.—F: Matrícula española. Confirmárase.—G: Siglas comerciales. Introduzcalo. Que no tiene juicio.—H: Mídelo con cierto palo cilíndrico. Apellido de un pintor español (1863-1923). Negación.—I: En plural, que suceden cada cierto tiempo. Dícese del magistrado superior.

A B C D E F G H I



ACERTANTES

AL CRUCIGRAMA DEL 22-10-76 (última relación)

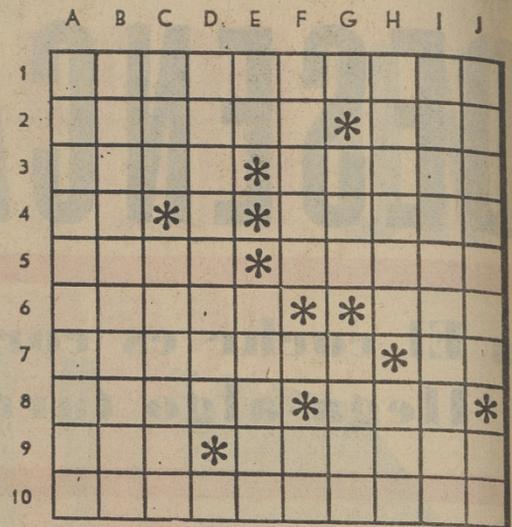
Como ya advertimos en nuestro número anterior, la dificultad de este pasatiempo se ha visto corroborada por el gran número de soluciones incorrectas recibidas, entre las que cabe destacar la segunda cuestión del 2 horizontal, «En plural, cañón del siglo XVI», cuya respuesta es «berracos», y no «barracos», como han enviado muchos de nuestros lectores.

José Luis Fernández Cienfuegos, Gijón. Moisés Villa Rivas, Gijón. Mercedes Vilá Albas, Murcia, Francisco Pérez de la To-

rre, (Andújar (Jaén). Amparo Terrer Terrer, Murcia. José María Llopis Herbás, Madrid. Antonio Beltrán Ruiz, La Alherca (Murcia). María del Pilar Pérez Eusebio, Almuquera (Guadalajara). Tomás Gómez López, Cartagena (Murcia). Cristóbal Moraga Alcázar, Torredonjimeno (Jaén). Antonio Torres Burgueño, Albacete.

AL CRUCIGRAMA DEL 29-10-76 (primera relación)

Muy difícil, como lo demuestra el escaso número de respuestas recibidas hasta el momento. Cabe aclarar que la primera cuestión del 11 vertical debe cambiarse por «Al revés, fórmula del radical cianógeno», en lugar de «Placa de nacio-



CRUCIGRAMA PARA AFICIONADOS DE TERCERA DIVISION

HORIZONTALES.—1: Molusco marino que tiene el manto en forma de saco.—2: Estilo que abunda en expresiones hiperbólicas. Extensión de agua.—3: Familiarmente, gata. Amonesté.—4: Nota musical anticuada. Consonante. Al revés, en resumen, en conclusión.—5: Al revés, lago de los Pirineos de Aragón. En femenino, natural de cierto pueblo que invadió España en el siglo V.—6: Comunicó al hierro las propiedades del imán. Impar.—7: Figurado, cálculos supersticiosos para adivinar una cosa. Matrícula de coche española.—8: Ponga una cosa apoyada en otra. Yerno de Mahoma.—9: Cierta número. Perteneciente a Valaquia.—10: Relativos al origen de las montañas.

VERTICALES.—A: Escrito que, en causa pro-

pia, se dirige a un periódico para que lo publiquen.—B: Que compone en retórica, figuras que consisten en repetir algo de lo que ya se ha dicho, para mayor claridad.—C: Anverso. Pez acantopterigio.—D: Ollas que los hebreos dejan sobre un rescoldo el viernes por la noche para comerlas el sábado. Consonante.—E: Matrícula de coche española. Figurado, coloque a uno en un empleo honorífico.—F: Atrévale. Vocal. Al revés, símbolo químico del sodio.—G: Consonante. Apócope de valle. Cesé en el cargo. H: Pasen en silencio una cosa. Al revés, óxido de calcio.—I: Relativo a la ciencia que trata del cultivo y aprovechamiento de los bosques.—J: En femenino, perteneciente a cierta región de la España tarraconense. Dativo del pronombre.

SOLUCIONES A LOS CRUCIGRAMAS DEL VIERNES ANTERIOR

AL DE PRIMERA DIVISION

SOLO HORIZONTALES.—1: Pancladias. Acho.—2: Atoyatempam. Aeb.—3: U. Ed. Lupercales.—4: Samoyedos. Caro.—5: Aminodontes. B. L.—6: Na. II. Eastlake.—7: In. Aoristo. Ac. T.—8: Aal. Ai. Epidico.—9: Slanicu. Locales.—10: Crequete. L. Ld.—11: Yodpur. A. Palaia.—12: S. Osiander. Esaú.—13: Bonete. Sa.

AL DE SEGUNDA DIVISION (SILABICO)

SOLO HORIZONTALES.—1: Botrillidos. Biselado.—2: Ropón. Científico. Mi.—3: Sin. Retostado. Nana.—4: Litago. Nio. Cabo.—5: Calécico. Melanina.—6: To. Josefina. Des.—7: Pi. Ladoga. Pa.—8: Corazonada. Libera.—9: Patatero. Rebotado.

AL DE TERCERA DIVISION

HORIZONTALES.—1: Laparócero.—2: Atacan. Val.—3: Gera. Imada.—4: Úr. T. Cadir.—5: Nisa. Ereca.—6: Anara. Nis.—7: Silabos. Ca.—8: Edina. Eso.—9: Con. Cátala.—10: Asacadoras.

VERTICALES.—A: Lagunaseca.—B: Aterínidos.—C: Par. Salina.—D: Acatarán. C.—E: Ra. Abacá.—F: Onice. O. Ad.—G: C. Mar. Seto.—H: Evaden. Sar.—I: Radicícola.—J: Olarasa. As.

alidad de los coches de Mónaco», como figuraba por error.

Nicolás de la Carrera y del Castillo, Madrid. José-T. Ramirez y Barberó, Zamora. José Luis Fernández Cienfuegos. Gijón. María Piedad Diaz Vigil, Madrid. Joaquín Martínez Laveaga, Logroño, y Tere de la Parra, Toro (Logroño). Miguel Noguera Urbano, Barcelona. Rosa María Peribáñez Sánchez, Madrid. Gonzalo Fernández de Córdoba, Madrid. Tomás Gómez López, Cartagena (Murcia). José Ortells Marqués, Cocentaina (Alicante). Alfonso Fernández Muñiz, Avilés (Asturias). Antonio Taratíel Grasa Madrid. Antonio Alberti Servés, Palma de Mallorca. Delia García, Almazán (Soria). Juan Ferrá Bauzá, Esporlas (Mallorca). José Luis Belsué Martín, Jaca (Huesca). Gonzalo Peribáñez Fernández, Madrid. E. Pérez Calvo, Madrid.



Escribe: Serafín ADAME

JARDIEL, A LOS SETENTA Y CINCO AÑOS

Acaba de pasársenos en blanco otra efemérides escénica, digna de conmemoración. Estos días, si la muerte no nos lo hubiese arrebatado en 1952 habría cumplido setenta y cinco años Enrique Jardiel Poncela. ¿Se imaginan lo que podría haber hecho, hasta esta edad, el renovador del teatro cómico dentro y fuera de España? Pues está unánimemente reconocido que no sólo la totalidad de nuestros grandes comediógrafos humoristas —desde Miguel Mihura a Alonso Millán, cito como nombres representativos que abarcan más— acaso hubiesen encontrado imposible estrenar su producción, sino que se anticipó, genialmente, a Ionesco y continuadores. Hay una anécdota reveladora: tras estrenar «Un marido de ida y vuelta» en el Infanta Isabel de Madrid, el 21 de octubre de 1939, le indicó alguien que le enviase a Noel Coward, para que la tradujese al inglés. La única contestación recibida desde Londres fue que el «colega» británico estrenase, a poco, «Un espíritu burlón», cuyas concomitancias con aquélla pudimos comprobar todos, al verla en el María Guerrero. Con el único mordaz comentario de Enrique: «No me importa el plagio: lo que me molesta es que su obra es peor que la mía.»

He esperado a que los abundantes «especialistas» en Jardiel, evocasen la fecha. Ante una semana larga de silencio, me decidí a hacerlo yo, no movido de la amistad que nos unió desde muchachos, sino por la inmovible admiración que siento hacia el mejor y menos conocido de los autores españoles contemporáneos. Combatido, en vida, por la mayoría de los críticos —salvo la destacadísima excepción de Alfredo Marquerie, siempre en punta y a punto, cuando de ponderar valores faranduleros se trataba—, la guerra era a muerte. Y acaso, sin acusar a nadie, esa actitud influyera en la misoginia postrera que habría de llevarse prematuramente a la tumba a uno de los hombres que con mayor optimismo afrontó la vida, desde los primeros pasos por la novela, el periodismo, la escena.

Aconsejo a los noveles de hoy que lean y estudien no sólo sus comedias —«para saber, así, lo que no debe hacerse ya en el teatro», como él mismo le indicaba en relación con las ajenas—, sino, simplemente, las aleccionadoras «87 reflexiones teatrales», breve epitome que deben convertir en su libro de cabecera, según hacen eruditos literarios del «Quijote» y místicos cristianos con el Kempis. Aprenderán copia de enseñanzas. Entre ellas, puede que la primordial, ser humildes; que «escribir teatro es el trabajo más difícil parece»; quien desdiseña al público, debe suprimirlo; recordar la inutilidad de ponerse de espaldas a la sala, «porque el escenario está de frente» y «los tontos se resisten siempre a admitir un teatro que no sea aburrido».

Para terminar, un toque de atención: en 1977 hará veinticinco años del fallecimiento de Enrique. No sé si algún teatro privado solemnizará esta otra efemérides, reponiendo uno de sus títulos. En cualquier caso, están obligados a hacerlo los oficiales. (¡Perdón: el «oficial» que aún resta, pues para entonces el Español andará a medio reconstruir... si hay suerte!) A modo de información espontánea, sugiero dos, entre sus mayores éxitos: «Una noche de primavera sin sueño» y «Las cinco advertencias de Satanás». Ninguna tiene arriba de nueve y los decorados, simplificables sin demérito, son de normal sencillez. Lo digo para evitar que se me escuden detrás de la extensión de reportajes y complicaciones de montaje. Pese a que considero que la memoria imborrable de Jardiel Poncela, bien vale algún esfuerzo económico y artístico.

“RABO” DE GAZAPITO

Un admirador de María José Alfonso me escribe con algún retraso acusándome de haberme «metido» con ella por algo tan baladí como olvidar que «Maruxa» es ópera desde que se estrenó. «Además, no tiene usted razón —agrega—, porque en partituras y discos consta «éloga lírica»». De acuerdo, como en admirar a María José. Sino que eso no quita el carácter operístico y sí afirma la modestia —¿o noble ambición artística?— del maestro Vives, siempre aspirando a techos musicales más altos. Igual que «Doña Francisquita» la calificó de «comedia lírica», cuando nadie ignora es modelo de zarzuelas.

No obstante, mencioné a la bella comedianta para adornar mis líneas con su retrato y en bienintencionado deseo de que no cayera en los errores (y horrores) frecuentes de cuantos tienen relación con Televisión Española. Según sucedió —¡yo lo apunto todo!— el viernes 24 de septiembre, al recordar emotivamente la figura del querido Valentín Tornos. Lógico que estuviera «en su sitio» Chicho Ibáñez Serrador, ejemplo de panegirista documentado. Pero en la semblanza se dijo —lo mismo da si por quien la escribió o la leyó— que «Don Cicutá» había pertenecido a las compañías de ANTONIO Plana-Emilio Díaz y Loreto PRA-DOS, con lo cual cambiaron el sexo a la ilustre ANTONIA y añadieron una S a la extraordinaria Loreto, madrileñísima figura del desaparecido Cómico, que hasta tiene una estatua en el corazón de Chamberí. Bastante abandonada y deteriorada, por cierto.

Sé que esto son garrambinas, vejeces que sólo importan a quienes amamos el Teatro (con mayúscula) y creemos que el oyente tiene derecho a fidedignas informaciones. Lo que obliga a cuantos las facilitan a informarse ellos antes.

¡Y hasta la próxima, que no faltarán «gazapitos» cazables!



5 PREGUNTAS A MANUEL MANZANEQUE

Dos actores. Un texto. Una dirección escénica. Y el milagro eterno del éxito teatral vuelve a producirse, al margen de lujosos montajes, decorado extravagante, simbolismos abstrusos. A condición, naturalmente, de que sensibilidad, talento, entrega, presidan la representación.

Como sucede a diario en el Alfil con «Los emigrados», de Mrozek, fielmente adaptado al castellano por Méndez Herrera, interpretado por la pareja excepcional de actores que son José María Rodero-Agustín González, dirigidos por el acierto de Manuel Manzanique, cuya juventud va unida a grandes realizaciones dentro y fuera de España. Madrid entero comenta el acontecimiento, destacado en momentos que nuestras carteleras brindan obras del máximo interés y que prosigue la excelente orientación que Angel García Moreno lleva años ofreciendo a cuantos desean presenciar buen teatro.

No se produce con la deseada frecuencia esta conjunción de elementos, ni que tarde y noche estallen ovaciones y bravos al término de las representaciones, a sala llena. Por eso, he buscado en Manzanique los antecedentes del rotundo triunfo. El «porqué» y «cómo», dado que el «cuándo» y «dónde», otros detalles fundamentales para la noticia periodística, son conocidos, de sobra. Estas fueron sus cinco respuestas:

—¿Conocías «Los emigrados» antes de que lo tradujese Méndez Herrera, o fue él quien lo hizo llegar a tus manos?

—Había oído hablar de «Los emigrados» como la última comedia de Mrozek y uno de los últimos éxitos en París; pero me llegó a través del adaptador. Su versión y, sobre todo, el tema que planteaba, me entusiasmó. Creo que conozco un poco el mundo de la emigración, por mis viajes al extranjero y mi contacto directo con los trabajadores. Por éstas y otras razones, me propuse firmemente que mi presentación en Madrid, como director, sería con ella.

—¿Pensaste, desde el primer momento, en el «mano a mano» Rodero-González o te pasó algún otro por la cabeza?

—Una obra de dos personajes, necesariamente, exige dos buenos actores. Yo diría dos grandes actores, dos «monstruos», en el mejor sentido de la palabra. Y aunque abundan entre nosotros mucho más de lo que se piensa, el actor genial escasea en todo el mundo; ese actor que, además de sus muchísimas cualidades, tiene ese algo mágico que le distingue de los demás. Este es el caso de José María y Agustín, aparte su gran profesionalidad como hombres de teatro. Sí; la obra les fue leída por Méndez Herrera, mucho antes de que el proyecto se pusiese en marcha.

—¿Es idea tuya el montaje realista de obra tan cargada de «claves», o te inspiraste en otro extranjero?

—A pesar de que la obra está llena, efecti-

vamente, de símbolos, bajo mi punto de vista es la más realista de Mrozek, y desde un principio pensé que haciendo un montaje aparentemente sencillo y, hasta cierto punto naturalista, con esas pequeñas sugerencias de espacio escénico, los propios símbolos que pudiera tener alcanzarían fuerza mayor. Además, me interesaba que la obra llegara a todos los públicos, que fuera auténticamente popular. Y creo que lo hemos conseguido: gusta, por igual, a los intelectuales que a las gentes sencillas, a los estudiantes y a los obreros.

—¿Hubo muchas dificultades de censura para la aprobación?

—No muchas. Al principio, si le hicieron algunas objeciones al texto; pero, más tarde, salió adelante sin ningún tipo de cortes: íntegro.

—¿Te sentiste, siquiera al comienzo, cohibido por dirigir a dos genios veteranos, siendo joven en el oficio y encontrarte ante el trabajo más importante de tu breve y brillante historia?

—Sí, quizá sea este el trabajo de mayor importancia que haya hecho en mi carrera, como director, aunque personalmente para mí cualquier trabajo que nos planteamos con la Tirso de Molina es importante, tanto si va destinado a Madrid como a los pueblos de España o giras por Europa. Pero, en efecto, una obra escrita sólo para dos personajes entraña sus dificultades. La prueba es que, sobre el propio texto, muchos de los empresarios madrileños que lo leyeron —alguno, no pudo terminarlo— no se sintie-

◆ Una obra con dos «monstruos»

◆ «Los emigrados» no gustó a muchas empresas teatrales

◆ Gratitud al público y la crítica



ron muy interesados (diría que más bien poco), a pesar de que se le ofrecía con estos grandes actores. Precisamente el trabajo de ambos haya sido una de mis mejores experiencias. Para sí quisieran bastantes de los que empiezan en el teatro tener la vocación, la profesionalidad, la sencillez y el espíritu de colaboración y equipo que poseen los que he conseguido la inmensa suerte de reunir. Les doy las gracias, una vez más, lo mismo que, muy sinceramente, a toda la crítica, que tan generosamente me ha tratado en mi presentación madrileña, y a ese público que, tarde y noche, se desgañita gritando aclamaciones, y constituye la mejor recompensa a casi un año que nos costó poner «Los emigrados» sobre un escenario de la capital de España.

Serafín ADAME

PARA LA AUTORIZACION DEL JUEGO EN ESPAÑA

DIAS DECISIVOS

La urgencia de la despenalización del juego ha provocado la creación de una comisión interministerial, la cual ha asumido la gestión del problema. Parece ser que en estos días celebra su segunda reunión desde hace dos meses en que nació. Son, pues, días decisivos para la autorización del juego en el país. Hay inquietud en los cuatro puntos de la geografía española: Baleares, Canarias, el País Vasco, Galicia; prácticamente la mayoría de las provincias, a través de sus representantes en las Cortes, elevaron ya hace meses esta inquietud hasta las más altas instancias, pero ahora la preocupación se redobla. Por una parte, no se ha contemplado en el reciente paquete de medidas económicas. ¿Es que la comisión no ha emitido aún al Gobierno ningún informe? ¿Un puritanismo caduco y antieconómico frenará una despenalización que podría beneficiarnos económicamente en altísima medida?

● Por lo pronto, la urgencia de estos días está motivada por la llegada de los «tour»-operadores. Suelen visitarnos todos los años a primeros de noviembre para planificar los programas turísticos del próximo año. Todo indica que en los años próximos nuestro modelo turístico va a cambiar. Quizá se conceda primacía al turismo llamado «de calidad», respetando, desde luego, el turismo masivo. Y los «tour»-operadores deberían encontrar, cuando empiecen a llegar esta semana, adoptada ya una decisión definitiva.

● Pero quien reclama la medida con mayor urgencia —las islas Canarias— tiene un planteamiento distinto. La campaña turística canaria tiene como base la temporada invernal. De hecho, ya ha empezado. ¿Qué piensa al respecto el centenar de procuradores que hace meses presentó oficialmente la petición despenalizadora?

● Recuérdese el fundamento de esta solicitud: San Sebastián vería su imagen nacional e internacional restaurada. La Costa del Sol recibiría un impulso decisivo para sus alicaidas empresas turísticas; los hoteleros, después de los últimos sacrificios y el paro consiguiente, lograrían un cambio de signo favorable en la marcha de su industria. En concepto de juego España podría disponer de veinte mil millones anuales. Las autoridades provinciales siguen preocupadas por el retraso de las medidas de la comisión interministerial, aunque, como decimos, se reúne uno de estos días. ¿Decidirá de una vez la entrada en la legalidad de lo que ya se llama «el gran olvidado»?

● Pero ahora es Canarias quien trata de acelerar este proceso, sin duda irreversible. El propio presidente del Cabildo vino a Madrid hace unos días para exponer ante el poder su inquietud y parece que fue escuchado con atención. ¡Dos mil quinientos millones supondría para las islas la despenalización! Un balón de oxígeno, ha escrito alguien. No, bastante más que un balón.

● Pero hay otra razón, muy poderosa, que plantea la urgencia de que hablamos. Determinadas multinacionales ya se están moviendo en Madrid, desarrollando una gran actividad en la perspectiva de que tarde o temprano la legalización llegue. La urgencia debe alcanzar también este problema: la industria española debe contar con suficientes garantías, de tal modo que los beneficios no se nos escapen por donde han venido. Parece que el veto a las multinacionales que, repetimos, ya están en Madrid movilizándose se impone. Vienen dispuestas ya a obtener en este sector un volumen de «royalties», que por la rentabilidad de tal servicio harían palidecer las cifras que expresan la hipoteca española por su falta de investigación y consecuente creación de técnicas propias y patentes originales. Sería ridículo que los españoles al final, hubiéramos de pagar «royalties» también por nuestro sol, nuestro mar y nuestras instalaciones hoteleras ya existentes.

● El escrito de los procuradores ha recorrido las más diversas vicisitudes por las intrincadas vías de la Administración, hasta conducir a esta comisión interministerial que debería haberse reunido con frecuencia y adoptar actitudes más radicales. ¿Será esta última reunión la definitiva?

● Según los cálculos más rigurosos, en los grandes años del turismo despreciamos ¡más de ochenta mil millones de dólares por este concepto!

● Hasta Yugoslavia, país anticapitalista, se anticipó a nosotros en esta medida. Mientras tanto, los «chacales» multinacionales se preparan para el primer asalto con una larga experiencia a su servicio.

Carlos DE LUNA



El poder de convocatoria de Jean Louis Mathie, mago de la amistad y de las relaciones públicas, consigue el milagro de que para un espectáculo de piel (moda) se reúnan las más heterogéneas y brillantes epidermis. El Casino de Madrid, hermoso escenario para cualquier manifestación, ha prestado sus magníficas lámparas de caro cristal y todo un conjunto de bellas perspectivas, condicionándolas a que por unas horas sólo la piel animal fuese protagonista de un espectáculo mitad moda mitad show. frueste, firma comercial sin padres reconocidos, da la cara bajo nombres de creadores, cortadores, presentadores y relaciones públicas que, escogiendo el mejor material humano de exhibición femenina y masculina, en la pasarela, y las más pintorescas primeras filas de otro material humano esperando y espectador, se consiga hacer de la moda un brillante acto social. Mucho que objetar a este show diabólico que, entre piel y piel, entre beso y beso, entre delantera y antepalco, pretende vender géneros prohibitivos para un sector de nuestra sociedad que ni estaba invitado ni tiene perras ni para un simple abrigo de mouton de esta firma. Las élites, representadas allí por Gina, Ana Castor, Nadiuska, Massiel, Lolita, Pastorita, Rocío Carrasco, etc, o las distintas embajadoras que gozan ya de finas pieles y los armoniosos Máximos, Areces, Fierro, Abril, Antonio (balle), Julián (Maribel) y Cía. (ojo, nada de política) aplauden cada escenificación desde el desierto árabe a la Siberia más gélida. Allí, en el Casino de Madrid, hubo más noticia del busto de Rocío Jurado y del trasnochado traje de la Lollo, para el color y las revistas, que para una serie y sosegada versión de la moda de alta peletería animal... (perdón). No queremos omitir aciertos en la realización de prendas, que ninguna culpa tienen con la competencia social. La puesta en escena de una fauna de topos y conejos, unida a los visones Dark o a los temibles lobos y chacales, atacados o sumisos ante zorros canadienses o plateados, estuvo perfecta, musical y bellamente representada. Hubo prendas que, despojándolas de la featural puesta en escena, tendrán mil ojos para encontrar el cheque que las redima. Decíamos que desde el aire del desierto árabe hasta la invitación a la patética Siberia los creadores han pretendido, exóticamente ofrecer una bonita y espectacular versión de lo que se puede hacer con los animales de cualquier geografía. Particularmente, en este desfile de la moda en piel, prefiero recoger simplemente el fenómeno expuesto en fotos de lo que supone un máximo esfuerzo en todos los aspectos, quizá para un mínimo consumo cara a la sociedad ídem. Creo que el esfuerzo del montaje en general merece un aplauso; el espectáculo no falló; solamente que para el que se acerca a una pasarela con la sencilla obligación de hacer una crónica de modas, el derroche de medios y ambientes priva de una objetividad para que sea representativo de una seria colección de prendas útiles cara a la temporada que apresuradamente nos está llamando a la puerta. Si «renovarse o morir» es el tema, Jean Louis Mathie ha conseguido el gran fenómeno del continuo aplauso y la multitudinaria convocatoria.

SHOW PIEL

- ◆ Topos y conejos que alternan con los reyes del safari
- ◆ La bella piel humana hizo la convenida competencia a la otra piel
- ◆ Bonita concepción de algunas prendas, prácticamente prohibitivas



R. F.

mujeres sin piedad

Cecilia Aznar, la del "crimen de la plancha"



—¡Ea!, de aquí ya no pasa. Yo voy a ver qué ocurre arriba.
¡Desde luego, algo muy raro!

Al anoecer del domingo 22 de junio de 1902,
la portera del número 45 de la madrileña
calle de Fuencarral no puede soportar
más la curiosidad y la desazón que,
desde el mediodía, la están embargando crecientemente.

Así que toma cartas en el asunto. Escaleras arriba
a llamar a la puerta del cincuentón, solterón
y hacendado inquilino don Manuel Pastor.

Nadie responde al repetido y cada vez más insistente
estridor de la campanilla. Extraño, realmente extraño el silencio;
tan extraño como que, en las últimas veinticuatro horas,
la portera no haya visto subir o bajar
de casa a don Manuel, ni siquiera para ir a misa.

La portera no se para en barras.
Sin más se encamina a casa del doctor
Nicolás Rodríguez Abaytúa,
pariente y administrador de don Manuel.

Mala suerte: la persona buscada marchó a pasar
el día a El Escorial,
pero la mujer deja el oportuno
recado de angustia.

Y en la noche dominical
comparece en el 45 de
la calle de Fuencarral
el doctor Abaytúa acompa-
ñado de una pareja de guar-
dias y de un cerrajero. Una
nueva llamada de la cam-
panilla, y ante la nula res-
puesta, el trabajo hábil del
cerrajero. Y en seguida el
enfrentamiento de los cir-
cunstancias con la muerte.
Don Manuel Pastor, vestido
y descalzo, es hallado en su
lecho, pero muerto. Con el
cráneo destrozado; hasta el
lecho han llegado salpica-
duras de sangre y de masa
cerebral.

Aviso inmediato al Juzga-
do correspondiente, el de
Hospicio. Presencia del juez
y de su séquito obligado.
Registro de la casa: en el
cuarto que fuese de Rosario,
la madura cocinera, se en-
cuentra un delantal suyo
manchado de sangre y en
la cocina el arma o instru-
mento del crimen: una plan-
cha teñida también sangui-
nolentamente y con adhe-
rencias de cabellos y masa
encefálica de la víctima.

El informe previo del fo-
rense puntualiza hasta doce
golpes tremendos de la plan-
cha sobre la cabeza de la
víctima y sitúa la hora apro-
ximada del crimen en una
de las últimas de la noche
anterior.

La investigación. Interro-
gatorio a la portera. El se-
ñor Pastor tenía en casa,
como servicio, a Rosario, la
cocinera, a quien precisa-
mente había despedido con
cajas destempladas al me-
diodía del anterior sábado.
Y a Cecilia, joven y guapa
criada que, justamente a me-
diodía del domingo, había
salido de casa en un «si-
món», sin que hasta el mo-
mento hubiera vuelto.

Luego, declaración del
doctor Abaytúa: se identifi-
ca ante la autoridad judi-
cial como pariente, amigo
y administrador de los bie-
nes de don Manuel Pastor.
Informa sobre la personali-
dad de éste: hombre aman-
te de la «buena vida», invir-
tiendo en mujeres y en la
mesa la mayor parte de su
muy «saneada» renta men-
sual de 1.200 pesetas. Ge-
neroso en el gasto, casi has-
ta pecar de pródigo, con el
consiguiente deterioro de su
hacienda. Un testimonio
vehemente de esa prodiga-

lidad: cuando en el pasado
mes de marzo contrató en
Irún los servicios de la cria-
da, Cecilia Aznar, y de la
cocinera, Rosario, trasladó
con él las dos criadas a Ma-
drid en el mismo vagón de
primera en que él viajara.

El declarante prosigue con
sus manifestaciones: vio por
última vez vivo a don Ma-
nuel Pastor en las primeras
horas de la tarde del día
anterior, sábado. Acudió a
la casa de su administrado
para hacerle entrega de las
11.000 pesetas que éste le
había pedido urgentemente.
Aprovechó la entrevista pa-
ra aconsejarle prudencia en
el gasto, so peligro de ir ca-
mino de la bancarrota. Asi-
mismo intentó en vano con-
firmar sus sospechas acer-
ca de una, por él maliciada,
relación de intimidad entre
su amigo Pastor y la criada
de éste.

Sobre los posibles sospe-
chosos de la comisión del
crimen, pregunta formulada
por el juez, el doctor Abay-
túa enumera a una joven da-
mita inglesa y a su mayor-
domo, huéspedes durante
cierto tiempo, meses atrás,
de la víctima; a una tal Ro-
sa, joven y garrida criada
que permaneciera al servicio
del señor Pastor hasta fina-
les de enero de aquel año
saliendo despedida malamen-
te de la casa; a Rosario, la
cocinera hasta el día ante-
rior y, por supuesto, dada la
extraña desaparición de Ce-
cilia, a ésta.

Como en el subsiguiente
registro domiciliario no apa-
recen ni las 11.000 pesetas ni
los 4.000 francos que, según
el doctor Abaytúa, tenía
también don Manuel Pastor
en la tarde del sábado, apa-
rece claro como móvil del
asesinato, el robo.

La primera en declarar,
dentro de la lista de sospe-
chosos, es Rosario, la coci-
nera. La mujer, al ser des-
pedida el sábado, se acom-
dó, circunstancialmente, en
casa de la portera de la fin-
ca. Pero como pudo demos-
trar que en ningún momento
abandonó el cuchitril de la
portería, quedó relegada de
toda sospecha, si bien, con
sus manifestaciones, agravó
más la situación de su com-
pañera de servicio, Cecilia
Aznar.

Al día siguiente, lunes, se
difundiría por todo Madrid



El asesinato, ocurrido en el 45 de la calle de Fuencarral, espeluznó a nuestros abuelos por la sangre fría con que fue cometido

el suceso que llegaría a co-
nocerse, luego, popularmen-
te por «el crimen de la plan-
cha».

Mientras, la investigación
se ha centrado, principal-
mente, en la desaparecida
criada. Se averiguan datos
sobre ella: Cecilia Aznar, hi-
ja de un humilde ferroviario
vasco, nacida en Lérida, de
estado viuda y madre de un
niño pequeño, puesto al cui-
dado de sus abuelos. Se sabe,
asimismo, que Cecilia es una
mujer fuerte, de vivo carác-
ter y muy ambiciosa.

Localizado el coche en que
Cecilia saliera de la casa,
puntualiza el cochero el ser-
vicio que hiciera a la cien-
te: primero, a Correos a
echar una carta y luego a
la estación de Mediodía.

La Policía consigue ave-
riguar la existencia en Bar-
celona de una amiga de Ce-
cilia. Pasa, pues, la indaga-
toria a la capital catalana.
Allí, fácil de localizar a di-
cha amiga, conocida polici-
almente por sus contactos
con la gente del Barrio Chi-
no. Detenida la mujer, aun-
que se resiste tozudamen-
te, acaba por «cantar». Ce-
cilia, efectivamente, vino a
verla a su llegada a Barce-
lona. Ambas, luego, acompa-
ñadas de un tal Garreta, de
Eulalia Esplugas y de Jaime
Iglesias, «el Inglesito»,
se presentaron en la joyería
La Estrella de Oro, donde
Cecilia adquirió alhajas por
valor de 4.200 pesetas, si
bien su tasa exacta no al-
canzara las 2.000. ¡Señor,
nuestra comisión! Y después,
la oferta de Cecilia al trio
de hampones citado: 3.000
pesetas si lograban pasarla
a Francia.

Mientras, en Madrid, por
sus irrefutables coartadas,
habían quedado eliminados
los otros posibles sospe-
chosos.

La vigilancia en las pro-
ximidades de la frontera
hispano-francesa da pronto
sus frutos. En Puigcerdá, el
sargento de la Guardia Ci-
vil, Piernas, recibe la con-
fidencia de que en la fon-
da La Pascuala se aloja una
tal Josefa Sánchez, que tie-
ne marcado interés en ir al
país vecino. Inmediatamen-
te, el sargento Piernas,
acompañado de dos núme-
ros de la Benemerita, se
presenta en la citada fon-
da. Fácil la identificación
de la huésped, por la foto
que de ella publicara «Blan-
co y Negro». «Usted no es
Josefa Sánchez, sino Cecilia
Aznar, la asesina de su amo,
don Manuel Pastor.» Lo ca-
tegorico de la acusación rin-
de a la criminal. Acto se-
guido confiesa de plano y
hace entrega de lo que le
resta de su «golpe» crimi-
nal: las alhajas adquiridas
en Barcelona, 2.950 francos
y unas pocas pesetas.

Pena de muerte es la con-
dena dictada contra Cecilia
Aznar, pero acogida a un
indulto, pasa a cumplir ca-
dena perpetua en la pri-
sión de mujeres de Alcalá
de Henares, de donde un
día, catorce años más tarde,
se fugará con una compa-
ñera simplemente para es-
capar a un viñedo donde
tomar un poco el sol y co-
merse unas uvas. De vuel-
ta, en fin, pocas horas des-
pués a la cárcel, permaneció
en ella hasta los comien-
zos de la guerra civil, en
que los establecimientos pe-
nitenciarios de la llamada
«zona roja» abrieron de par
en par sus puertas a los re-
clusos. Desde entonces se de-
jó de saber de Cecilia Az-
nar, la del «crimen de la
plancha», suceso que duran-
te muchos años permane-
ció en la mente de nues-
tros abuelos.

GUERRA

A LAS

MALFORMACIONES

DESPUES de una serie de estudios previos, la Dirección General de Sanidad ha iniciado una Campaña Nacional de Vacunación contra la rubéola, utilizando una vacuna preparada con virus vivos atenuados. Esta primera campaña nacional ha sido posible tras las 20.000 vacunaciones previas realizadas en unos ensayos piloto en Navarra, organizados por la Dirección General de Sanidad en el año 1975.

● La vacunación contra la rubéola no es una vacunación como las demás. Por primera vez en la historia de las vacunaciones no se intenta proteger al mismo individuo vacunado, porque él no está en peligro, ya que la rubéola es una dolencia benigna, sino obtener, creando una inmunidad entre las mujeres en edad de procrear, la protección de su hijo en el momento de futuras gestaciones.

● Entre las distintas enfermedades exantemáticas, la rubéola fue diagnosticada como afección distinta en 1750. Pero nunca se le concedió demasiada importancia porque era una dolencia leve. Este criterio se modificó radicalmente en 1941, cuando el oftalmólogo australiano Gregg, tras una epidemia de rubéola en 1940, descubrió 78 casos de niños con catarata congénita, de los cuales, 67 provenían de madres que habían padecido rubéola en los primeros meses de embarazo. Entonces se lanzó la primera voz de alarma. Pero cuando escandalizó ésta fue en la epidemia sufrida en Estados Unidos en 1964, que produjo 50.000 abortos y 30.000 casos de deformaciones congénitas. Esta tragedia pudo ocurrir porque cerca del 30 por 100 de las mujeres jóvenes americanas están aún desprovistas de anticuerpos o defensas a los veinte años, mientras que en España a esa edad sólo hay un 8 por 100, aproximadamente de mujeres, que todavía están indefensas frente al ataque del virus de la rubéola.

● El riesgo de que el virus, que ha atacado a una mujer embarazada, pueda afectar a su hijo y producirle anomalías o malformaciones congénitas es prácticamente de un 100 por 100 cuando la infección ocurre en las ocho primeras semanas, aunque este peligro pueda subsistir en las semanas siguientes. Las alteraciones patológicas encontradas responden a dos tipos principales: trastornos del crecimiento y destrucción de los

tejidos que están formándose.

● Para evitar esta catástrofe, los norteamericanos vacunaron casi setenta millones de niños, con el fin de provocar una inmunidad colectiva que sirva de barrera a la circulación del virus salvaje y quizá lo elimine, como ha sucedido por la polio, que ha desaparecido, y el sarampión, que disminuyó más del 90 por 100. Si se consiguiera en España inmunizar a todas las muchachas antes de llegar a una edad apta para la concepción antes de la pubertad (hacia los once años) se erradicaría por completo la embriopatía o malformación rubéolosa. Por supuesto que la generación actual de mujeres en edad de concepción tiene el mismo derecho a una protección, pero en este caso debería limitarse a vacunaciones individuales. Hay que advertir que el embarazo es una contraindicación ab-

Las niñas deben vacunarse contra la rubéola

soluta, así como las enfermedades debilitantes crónicas, leucemia, deficiencias inmunológicas y enfermedades infecciosas intercurrentes. Hay que tener en cuenta que la rubéola ataca más intensamente cada seis años aproximadamente, y en esas epidemias, el número de los niños nacidos con anomalías puede ser mayor si no colaboramos con los organizadores de esta I Campaña Nacional de Vacunación contra la Rubéola.

Dr. Octavio APARICIO

PROBLEMAS HUMANOS

EN ESPAÑA

DEMASIADAS FIESTAS RELIGIOSAS

Además de demasiadas fiestas, mal distribuidas. Lo normal en los países europeos es que el número de fiestas al año sea de unas doce, a excepción de España, que tiene dieciséis, y de Italia, con diecisiete, estando así a la cabeza de los países del mundo en cuanto a días festivos.

Pero por fin Italia está dispuesta a resolver este problema, en la actualidad con tantas incidencias en la esfera de su economía, y su Gobierno cursó una petición a la Santa Sede para que derogara parcialmente el artículo 11 del Concordato, con el fin de que no sean reconocidos días festivos a los efectos civiles determinados días del calendario, entre los que pudieran estar la Epifanía, San José, San Pedro y San Pablo, la Ascensión, el Corpus, la Inmaculada... La Santa Sede ha accedido a esta petición del Gobierno, considerando además razonable.

Resuelto prácticamente el problema en Italia, en España debería el mismo plantearse con relativa urgencia. Entre tantos como, hoy por hoy, están llamando a las puertas de la responsabilidad administrativa y ciudadana, la proliferación exuberante de nuestros días festivos religiosos, a los que hay que añadir los patrióticos, o los patrioterros, debería recibir ya trato y atención de favor, en razón a determinadas circunstancias, que más o menos pudieran ser éstas:

● La economía española no puede permitirse el lujo de estas fiestas en unos momentos en los que todo clama por un mayor compromiso laboral como base para la estabilidad social y política.

● Si a esta realidad se le añade esa otra de la inestabilidad social, tan acusada en la actualidad, que está provocando salvajemente tantas huelgas y paros, no hay más remedio que deducir que la reducción de las fiestas se hace cada día más necesaria, con el fin de compensar de alguna manera las pérdidas provocadas por los conflictos laborales.

● Ocurre también que el índice de responsabilidad laboral y profesional en nuestro país ni es el óptimo ni es ni siquiera el tolerado normalmente. Por razones fútiles se justifica el absentismo en la empresa y un simple dolor de cabeza o cualquier gestión familiar o personal son suficientes para impedir el trabajo... Si la empresa es el Estado, en no pocos de sus organismos las razones pueden ser aún mucho más fútiles.

● Esa misma falta de responsabilidad hace que las fiestas no se limiten, en frecuentes ocasiones, sólo a los días establecidos como tales, sino que se alarguen aún más, sobre todo cuando no resulta demasiado arraigado tender «puentes» desde una a otra orilla, aunque se necesite colocarle uno o dos ojos.

● Lógicamente, los «puentes» así fabricados crean una actitud psicológica de nerviosismo, prisas, ligerezas, incomo-

dad... que dificultan o limitan el trabajo durante algún día anterior o posterior a ellos..., llevando el ambiente festivo al trabajo, con incidencias negativas en el mismo. La capacidad de recuperación personal que suponen los «puentes» —por el descanso, el contacto con la Naturaleza y otras razones— apenas si no pasa de ser sólo teórica, dado que el tráfico, los gastos excesivos, las prisas... son otras tantas agresiones que neutralizan lo bueno que pudieran haber proporcionado los días de asueto. Es decir, que difícilmente se puede demostrar, con razones psicológicas serias que el descanso de los «puentes» tenga alguna rentabilidad laboral.

● El reordenamiento de los días festivos ofrecería la ocasión de un nuevo planteamiento en las relaciones Iglesia-Estado en España que las clarificara más nitidamente en orden a la separación anhelada y, en cierto sentido, ya programada, aunque bastante tímidamente. La exagerada proliferación de tantas fiestas religiosas, a las que hay que añadir las regionales, las locales y las profesionales, dan la falaz impresión de que el país es un convento o una comunidad litúrgica... Y digo falaz, porque a la hora de la verdad lo religioso auténticamente en tales fiestas apenas si es un elemento decorativo más, carente de contenido real.

● Ni nuestra religiosidad es tanta y activa como la que pudieran reflejar sus fiestas, ni nuestra economía tan boyante como para que nos permitamos este lujo, ni nuestra estabilidad socio-laboral tan segura como para que no nos importen unos días más de asueto y nuevas ocasiones para emplear el ocio en idear más jornadas de reivindicaciones o protestas...

Nos sobran fiestas y además, éstas están mal distribuidas en el calendario, provocando perjuicios graves para la economía y la convivencia. La Iglesia deberá ser la primera en tener en cuenta las razones válidas, cuando, por fin, el Estado se disponga a afrontar también este problema. Es demasiado serio el trabajo como para que no sea lícito que justifique su ausencia de él cualquier circunstancia festiva. No pocas fiestas conservan aún no el espíritu, sino la razón de ser propia de la Edad Media, en una cultura agraria, en la que sólo en esos días al hombre se le permitía dejar de ser instrumento de trabajo o bestia de carga, para ser persona y poder dedicarse al descanso y al cultivo de lo espiritual.

Antonio ARADLLAS

Noticias insólitas

DISPARA CONTRA SU TELEVISOR POR NO GUSTARLE LA PROGRAMACION

WANGARATTA. (Australia).—Le ha sido imputada una multa de 100 dólares australianos a un agricultor por destruir su televisor de un disparo de escopeta, al parecer porque no le gustaba el programa.



Nickola Turac se declaró culpable de utilizar un arma de fuego, cargada mientras estaba embriagado.

EL VIUDO ALEGRE

SANTA FE (Argentina).—Un hombre apodado «el Viudo Alegre» es afanosamente buscado por la Policía, acusado de violar mujeres cuando éstas quedan solas en casa.

El sátiro aparece en horas de la madrugada vestido de riguroso luto, y cubre su rostro con una máscara muy parecida a la cara de Rodolfo Valentino, aquel ídolo de las damas de los años 30.



Su zona de operaciones la tiene en distintas fincas de la cercana localidad de San José del Rincón, donde espera que los hombres abandonen el hogar para ir al trabajo y sorprende a las mujeres, abusando de ellas bajo amenazas.

Según la Policía, «el Viudo Alegre» no tardará en caer en sus redes, acabando así con el terror que viene sembrando hace un mes entre las solitarias vecinas de San José del Rincón.

VENGANZA CON FUEGO

AVELLINO (Italia).—Incendió su casa, antes de que «cayera en manos» de su mujer, Alfredo Ruggiero, de cincuenta años, que vive separado de su esposa, Assunta Sica, de cuarenta y cinco años, a la que los tribunales han concedido el piso en el que ambos vivían.

El marido, un ex funcionario del Ayuntamiento de Avelino, se enfureció con el dictamen de los tribunales y roció su apartamento con gasolina, a la que prendió fuego a continuación.



No sólo ardió este apartamento, sino que resultaron dañados con el fuego otros colindantes, cuyos propietarios detuvieron a Alfredo Ruggiero y estuvieron a punto de lincharlo, cosa que impidió la Policía con una decidida intervención.

Llegó hasta tal punto el grado de furor de los vecinos que tres agentes de Policía resultaron con diversas heridas cuando salvaron al incendiario del linchamiento.

Alfredo Ruggiero fue conducido inmediatamente a la cárcel.

DEL DESTAPE

AL CANIBALISMO



JORGE

GRAU

El director de "La trastienda" en una secuencia de su última película "La siesta", hace que un grupo de amigos se coman a Ovidi Montllor

—«La siesta» comienza con un aire brillante, pero poco a poco todo se va enrareciendo, para acabar con un final casi épico. Estos cambios responden a la evolución del protagonista, que interpreta Ovidi Montllor. Representa a un tipo que se deja llevar por la comodidad de una situación, pero poco a poco va tomando conciencia del contexto social en que está viviendo, y al final termina por rebelarse. He querido presentar la toma de conciencia de un ser normal, de un hombre gris como tantos otros, que de pronto se da cuenta de cómo y dónde vive...

—Pero, ¿cómo es la historia?

—Es la de un hombre que trabaja como técnico en la reparación de televisores en una pequeña ciudad española, que sirve a los ricos y es un poco el compañero de juegos de aquéllos, pero que en el fondo es el criado o el satélite de los más poderosos. Entonces este personaje descubre a través de una libertad sexual otra libertad que no tiene, y empieza a tomar conciencia...

—¿Con esta película pretendes hacer una crítica de determinada clase social?

—Yo nunca hago una película para criticar a esto o a aquello... Aspiro a retratar al señor de la calle, al hombre gris, al ser pasivo que cede y que aguanta todo, pero que en el fondo tiene una personalidad y un contenido y muere sin conocer sus inquietudes. Es el hombre que vive en un universo en el que unos son los que mandan, los ricos, los poderosos, y otros han nacido para recibir unas migajas. Yo he pretendido hacer el retrato de ese ser. Implícitamente existe la crítica de esa sociedad en la que dominan unos cuantos que se creen no sólo dueños de las cosas, sino también de las personas; los que nunca reconocen su error, sino que se alimentan de ese error lucrándose incluso de esos fallos... Entonces el canibalismo viene a ser como una especie de símbolo...

—¿No hay cierto paralelismo en esa secuencia de la cena y la de «El ángel exterminador» de Buñuel?

—No; tiene un tono distinto. Aquí no sucede entre la alta burguesía, sino entre la burguesía de pueblo. En la película he puesto muchos elementos rurales, mucho tomillo, mucha menta y mucha hierbabuena. He querido describir un mundo siba-

■ «Prefiero hacer una comedieta que un "film" político en el que no comparto al ciento por ciento sus presupuestos ideológicos»

■ «No quiero hacer cine de "buenos" y "malos", porque cada persona tiene una historia detrás y una sociedad que le condiciona»

rita y rural, el mundo de la boina, del jamón y del televisor en color...

—¿Supone un regreso a otros temas que había en películas anteriores?

—Sí, contacta con «El espontáneo» en ese tono brillante y costumbrista, con un final trágico. En «El espontáneo» también había una rebelión sorda: la del chico que sabe que tiene unos valores y que no puede demostrarlos. El personaje de Ovidi Montllor en «La siesta» es parecido: es el tipo que cuando se deja llevar todo va bien para él, pero cuando saca los pies del plato todo se vuelve en contra suya...

—¿Cómo ha sido el trabajo de Ovidi Montllor?

—Ovidi ha sido un gran colaborador en la realización de la película. Fijate que cinco días antes no la quería hacer, por una crisis de fe. Tuve que estar un día o dos enteros sin

Congregados ante una larga mesa, un grupo de personas de la burguesía rural se disponen a celebrar una opípara cena. Del techo cuelgan farolillos, cadenas y jamones; hay risas y murmullos, el vino corre en abundancia... Hasta aquí no hay nada original, a no ser en las viandas: se están comiendo a un ser de carne y hueso. Este singular caso de canibalismo pertenece a una de las

planificación. Por eso es importantísimo el contacto personal con el actor. Hay actores con los que —figuradamente— termino por enamorarme de ellos, y me imagino que ellos también de mí. En cambio, hay otros que están a la defensiva, esquivos, sin que se logre entablar esa comunicación... Yo creo que tengo bastante experiencia con los actores, porque yo he sido y sigo siendo actor; sé sus actos, sus crisis, sus problemas como si fueran míos...

—Tienes fama de ser un buen director de actores, pero ¿seleccionas los actores por su físico o por lo que crees que puedan dar de sí?, y en el rodaje, ¿dejas hacer a los actores o tú les ves a ellos como marionetas del director?

—El proceso de selección de los actores es largo: primero tengo unos personajes que los voy imaginando, más o menos; en segundo lugar busco la cara del actor, que a veces condiciona al personaje, porque una cara me sugiere matices muy distintos. A veces añado o suprimo frases, incluso cambio secuencias o le doy un giro nuevo a un guión en función del actor. El actor condiciona muchas veces

la planificación. Por eso es importantísimo el contacto personal con el actor. Hay actores con los que —figuradamente— termino por enamorarme de ellos, y me imagino que ellos también de mí. En cambio, hay otros que están a la defensiva, esquivos, sin que se logre entablar esa comunicación... Yo creo que tengo bastante experiencia con los actores, porque yo he sido y sigo siendo actor; sé sus actos, sus crisis, sus problemas como si fueran míos...

—¿En qué película?

—Por ejemplo, en «La trastienda».

—Es que yo quiero que no haya una directriz ideológica concreta. Quiero que mi cine sea testimonio de un estado de cosas, pero sin influir en una dirección determinada. Que cada personaje viva por su cuenta; soy incapaz de hacer un cine de «buenos» y «malos»,

secuencias de «La siesta», película que acaba de rodar Jorge Grau. Mientras tanto su anterior película, «La trastienda», sigue dando millones, camino de convertirse en la película más taquillera de la historia del cine español, y su antepenúltimo trabajo —«El secreto inconfesable de un chico bien»— se ha estrenado en una cadena de cines de Madrid.

porque creo que en la vida no existen buenos, ni malos... Por ejemplo, en «La trastienda», lo más fácil hubiera sido sacar a los personajes que son del Opus en plan caricatura, o ridiculizarlos... Yo con ese personaje primeramente he tratado de comprenderle, de entender sus motivos; sus actos o sus cosas pueden estar mal, pero no las personas. Cada persona tiene su forma de ser y es responsable de sus actos sólo muy relativamente, porque en nuestra sociedad hay una historia detrás de todos nosotros y una sociedad que nos condiciona. Por eso pueden decir de mi cine que es ambiguo ideológicamente, cuando parece que lo que se estila es decir: «Estos son los buenos y ahí están los malos». A mí esto no me parece honesto. Yo creo mucho en ese axioma que dice: «Odia el delito, pero compadécete del criminal».

—¿Harías alguna vez un cine directamente político?

—Si tuviera que hacerlo dirigiría un guión de Al-

fredo Mañas, titulado «La monja», que cuenta las relaciones entre un anarquista y una monja durante la guerra civil. Ahora ya no creo que hubiera tantos problemas de censura para rodarla, pero sería una película muy costosa, de un gran presupuesto y posiblemente de una gran repercusión internacional... A veces me han propuesto hacer un cine político con el que quizá yo no estaba de acuerdo. Para que yo haga cine claramente político tengo que compartir al cien por cien los presupuestos ideológicos de la historia. Como hasta ahora no he podido hacer, ese cine político totalmente de acuerdo con mis ideas, no lo he hecho. En último extremo prefiero hacer una comedieta con señoras ligeras de ropa y señor en calzoncillos que algo político que yo no sienta.

Ricardo MARTIN
Fotos Juan
LLORENTE



Vicente Parra, Romy, Pedro Mari Sánchez, José Ruiz Lifante, José Sancho... participan en la cena, donde se están comiendo a Ovidi Montllor



astroretrato



Hacen esta página los famosos profesores Héctor y Karin Silveyra, presidente y vicepresidente, respectivamente, del Instituto Superior de Astro-Numerología Galileo-Galilei, Villalba (Madrid).

Por el día de su nacimiento, BARBARA REY pertenece al liberal signo de ACUARIO, y por la hora y el lugar, al signo de ESCORPIO, el más complicado y misterioso del zodiaco (su ascendente). Como resultado de la suma de todas las cifras integrantes de la fecha natal, le corresponde el número UNO, lo que indica orgullo y afán de supremacía.

BARBARA REY posee una naturaleza sentimental magnética, apasionada, intensa, atrayente, insólita, original, independiente, anticonvencional y complicada.

La presencia de los planetas SOL (el consciente), JUPITER (la gran felicidad) y VENUS (el amor y el arte), ubicados todos en el sector III, el de la «comunicación», posibilitan a que Bárbara Rey sea, si lo desea, una persona amable, placentera, sensible y hasta alegre, cuando supera sus estados de depresión y melancolía, que por la influencia del planeta NEPTUNO (la espiritualidad y el caos) suelen presentarse.

Puede ocurrir que la alegría y el optimismo que estimula la conjunción de los planetas JUPITER y SOL se alternen con estados de profunda tristeza, provocados por una desarmonía de los planetas LUNA (el subconsciente) y VENUS (el amor), que gravitan muy particularmente sobre la vida afectiva de Bárbara Rey, lo que complica aún más todo lo que se refiere a relaciones sentimentales serias.

Los planetas SOL, VENUS, MARTE y JUPITER se encuentran en signos de «aire», con lo que las facultades intelectuales se hacen más agudas y el poder de crítica, propio del signo de ESCORPIO y del MEDIO CIELO en el signo de VIRGO, se ven notablemente aumentadas.

SATURNO (la voz de la conciencia) y MERCURIO (la inteligencia) están muy bien relacionados, con lo que Bárbara Rey cuenta con grandes posibilidades en el plano intelectual, que debería utilizar en forma disciplinada y metódica.

Posee tesón y perseverancia para lograr sus objetivos, de modo que, si se lo propone, en el transcurso de su vida puede conquistar fama y reputación, siempre que, enorgulleciéndose de sus triunfos, permanezca no obstante humilde frente al aplauso y popularidad que pudiera alcanzar. Posee gran ambición y todas las metas las logrará a través de amigos y amistades, siempre que los sepa elegir y que cultive este vínculo en ambientes dignos y jerárquicos.

La fortuna está en sus manos; puede ser hábil, tanto en el manejo del dinero como en las negociaciones, pero como es de naturaleza extremista y tiene marcadas tendencias al desorden y al despilfarro, sólo podrá llegar a la riqueza si ejercita la previsión y el ahorro. Esto es un verdadero interrogante en la vida de Bárbara Rey, pues la presencia del signo de PISCIS en la casa de las diversiones y de la autoexpresión (la número V), la inclinan a una vida sentimental intensiva, en la que se prescinde totalmente de los valores económicos.

Si esto vale para los «affaires» amorosos, todo el panorama cambia frente a una relación matrimonial estable.

BARBARA REY

Aquí la mente recobra su primacía y la reflexión es la que rige, por lo que el análisis de cada situación aleja cada vez de nuevo la posibilidad de un vínculo estable, máxime si se concibe al matrimonio sólo como algo indestructible.

Además, para una naturaleza tan compleja que bus-

A partir del 4 de abril de 1977 hasta el 29 de septiembre de 1978 y del 2 de marzo de 1979 hasta el 21 de abril de 1979, Bárbara Rey dispondrá de un largo período favorable, durante el cual lo que emprenda tendrá mayores frutos de los acostumbrados o esperados.

ACUARIO
LIBRA



ANTONIO GALA

De acuerdo con la fecha de su nacimiento, don Antonio GALA pertenece al signo aéreo, mental y creativo de LIBRA, y por la hora y lugar le corresponde como ascendente el signo de SAGITARIO, por lo que tiene el privilegio de que el gran planeta JUPITER (la gran felicidad) se constituya en SU ESTRELLA DE NACIMIENTO.

De esta relación de fuego (Sagitario) y aire (Libra) surge, por lo general, una personalidad atrac-

inspirados en anhelos de justicia social, realizables en una convivencia regida por ideales comunitarios, una especie de utopía.

En la realidad, crítica y analíticamente observada y en las intensas vivencias que fecundan un alma impresionable, sensible y apasionada, se encuentran los impulsos primarios que la mente troca en fértiles pensamientos que más tarde se expresan como consecuencia del poder creativo.

URANO, en el signo de ARIES, de cara al SOL, a JUPITER, MARTE, SATURNO y PLUTON, es causa de verdaderos conflictos que se resuelven en una naturaleza diferente, insólita, original, extraña, rebelde, precipitada, nerviosa, irritable, excitable, obstinado, que llama la atención por doquier, dotada de una serie de extravagancias y excentricidades que se manifiestan en una constante contradicción con las normas y usos de la vida cotidiana, personalidad provista de peculiaridades temperamentales que disgustan a las personas de sentido común. Igualmente, dicho URANO estimula la aventura, los viajes, el riesgo, los excesos, por lo que debe cuidarse y no conducir automóviles en estado de enfado o discordia, como igualmente practicar cierta sobriedad en las comidas y bebidas.

MERCURIO, en el importante sector de su Carta Natal, pone en movimiento todas las facultades intelectuales, agudizándolas de tal modo que le hace accesible al desempeño de actividades multifacéticas, alcanzando o pudiendo alcanzar el máximo desarrollo.

El orgullo, la jerarquía, la autoconfianza, la dignidad y la clara conciencia de ser alguien importante en este mundo está muy arraigada en su tan singular naturaleza, debido a la ubicación del SOL en un prominente lugar en su Tema Natal. Y, efectivamente, su presencia jamás podrá ser pasada por alto.

VENUS, en el enigmático y complejo signo de ESCORPIO, está armoniosamente contactado con JUPITER, MERCURIO y PLUTON. El disfrute de todo cuanto la naturaleza ofrece es apasionado e intenso. Los impulsos vitales son fuertes y vehementes en la urgencia de su expresión y expansión. Las motivaciones, los deseos, surgen instantáneos, apenas se presenta el estímulo correspondiente.

Esto acontece tanto en lo sensual como en lo espiritual. Ello, no obstante, siempre se hallará cierto descontento, pues la insatisfacción es el necesario resultado de tanta pasión.

Esta manera de sentir, y en sentido general todo lo sentimental y afectivo, está envuelto en un halo de misterio en su Tema Natal, debido a la ubicación del planeta VENUS en el sector XII.

Don Antonio GALA se encuentra pasando un período muy favorable desde el punto de vista profesional, que se extiende hasta el 4 de abril de 1977. El próximo período favorable será largo, comenzando el 21 de agosto de 1977 y finalizando tan sólo el 30 de septiembre de 1979.

■ Es amable, placentera, sensible y hasta alegre

ACUARIO

ELEMENTO: aire.
CUALIDAD: físi.
METAL: plomo.
COLOR: azul eléctrico, violeta.
PIEDRA: amatista.
PLANTA: álamo, rododendro.
ANIMAL: los pájaros exóticos.
DÍA: sábado.
NUMERO: 4.
SALUD: los tobillos, las piernas.

ca siempre en este terreno la satisfacción de sus más íntimas ansias y el ser comprendida así por la otra parte, es lógico que el matrimonio se convierta en algo sumamente difícil de alcanzar.

Hay un gran interés en todo lo que va más allá de lo tangible, de lo palpable, en todo aquello propio de lo extrasensorial.

Debido a la influencia NEPTUNIANA, ella ha de cuidarse de los malos amigos, que se presentan como tales y no lo son, del tabaco y del alcohol y, teniendo en cuenta la posición del planeta URANO (lo imprevisible, repentino, sorpresivo), nunca deberá conducir automóviles en estados de enfado, depresión o discordia interior.

Este aspecto está presente en la Carta Natal de Bárbara Rey:



LUNA-VENUS

QUIEN ha nacido bajo esta influencia tendrá la tendencia a gozar de la vida, a la búsqueda incesante del placer, a la variedad en las relaciones sentimentales, al flirteo y a la aventura.

Esta relación planetaria estuvo presente en el cielo que le vio nacer a D. Antonio GALA.



MERCURIO-JUPITER

QUIEN nace bajo esta influencia posee agudeza de ingenio, talentos múltiples y gran habilidad profesional.

El éxito le asiste y la riqueza le acompaña. Se fomenta la elocuencia, el arte literario y la vocación de magistrado.

◆ Es irritable, excitable y obstinado

LIBRA

ELEMENTO: aire.
CUALIDAD: cardinal.
METAL: cobre.
COLOR: celeste, rosa.
PIEDRA: zafiro.
PLANTA: rosa, violeta, fresa.
ANIMAL: la paloma, el faisán.
DÍA: viernes.
NUMERO: 6.
SALUD: los riñones.

tiva, arrebatadora, que hasta puede llegar a ser encandilante en ocasiones.

La inteligencia representada por MERCURIO en el signo realista de VIRGO está en contacto con VENUS (el amor y el arte), con MARTE (la energía y la agresión) y PLUTON (la fuerza creativa secreta). Estas constelaciones le proporcionan a don Antonio GALA aptitudes literarias y poéticas de relevante inspiración. A su inteligencia reflexiva concurre la LUNA, concediéndole intuición y capacidades intelectuales más allá del término común.

NEPTUNO, el planeta de la espiritualidad, se une a SATURNO (la voz de la conciencia), para despertar en don Antonio Gala ideas y concepciones reformistas,